

**Facultad de Ciencias Políticas
Sociales y de la Comunicación.**
Sección de Ciencias de la Información.



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

TRABAJO DE FIN DE GRADO
Curso 2017/2018

Historia y evolución de la radio deportiva en Gran Canaria durante el franquismo

**Autores: Sara del CristoTrigo Rodríguez
Jorge Miranda Rodríguez**

Profesor Tutor: Dr. Julio Antonio Yanes Mesa

San Cristóbal de La Laguna, Julio 2018

Índice

Resumen.....	1
Introducción	3
1. Antecedentes.....	3
1.1 Las primeras emisiones deportivas.....	4
1.2 Programación deportiva durante la autarquía.....	5
1.3 Apertura al exterior	6
1.4 Fidelización de la audiencia	7
1.5 <i>La Voz del Valle y La Voz de la isla de La Palma</i>	7
1.6 El tardofranquismo y la televisión	9
2. Justificación del objeto de estudio	9
3. Objetivos y preguntas de investigación	11
4. Metodología	12
5. Fuentes	13
Capítulo I	14
El germen de la radiodifusión grancanaria: <i>Radio Las Palmas (1935) y Radio Atlántico (1954)</i>	15
1. EAJ 50-Radio Las Palmas.....	15
1.1. Los orígenes.....	15
1.2. El elemento humano	16
1.3. El equipamiento técnico	17
1.4. La programación.....	17
1.5. La información deportiva	17
2. <i>Radio Atlántico</i> , orígenes de la radiodifusión sindical.....	21
2.1. Inicios	21
2.2. La tecnología, las instalaciones y los recursos económicos	23
2.3. La programación.....	24
2.4. El personal de la emisora	26
Capítulo II	27
La radiodifusión grancanaria durante el franquismo	27
1. Evolución de la infraestructura tecnológica.....	27
2. La censura	29
3. Parrilla de contenidos	32
4. La locución radiofónica	33

5. El impacto de los ascensos de la U. D Las Palmas en la programación deportiva	37
.....	
Capítulo III	39
Los inicios de la profesionalización del periodismo deportivo en el medio audiovisual	39
.....	
1. Federación nacional de periodistas de radio y televisión	39
2. La asociación de periodistas deportivos de Las Palmas	40
Capítulo IV	41
El tardofranquismo y la irrupción de la televisión	41
CONCLUSIONES	43
Bibliografía citada	45
Anexos	47

Resumen

La historia de la radiodifusión deportiva en España, y más concretamente en Canarias, explica en gran medida el desarrollo y la incipiente popularidad con la que cuenta en nuestros días. La característica de la insularidad no solo ha originado particularidades que hoy son propias del periodismo canario, sino que ha cristalizado en un tejido mediático peculiar y exclusivo de la profesión, y no digamos del periodismo deportivo, respecto a la Península. Unas condiciones que, ligadas al proteccionismo y aislacionismo practicado por el régimen franquista, también en los términos que limitan a los medios de comunicación, se acrecentaron en el Archipiélago, dando lugar a una forma de entender el deporte inherente a la emocionalidad del ser humano.

Este trabajo estudia dichas particularidades en un enclave concreto, la isla de Gran Canaria, hasta ahora insuficientemente investigada por los profesionales de este campo. Las primeras redacciones de deportes en la radio, la singularidad de sus locuciones, el pulso de las audiencias o las penurias técnicas con las que se retransmitían los acontecimientos deportivos, son algunos de las temáticas que abordaremos en esta aproximación al contexto radiofónico franquista. Unos datos y certezas refrendadas en la viva voz de periodistas que hicieron época, como es el caso de Pascual Calabuig y Segundo Almeida, y que ayudan a entender cuáles eran las condiciones y el día a día del profesional de la información de la Isla.

Aunque, como advertimos, solo se trata de una aproximación al tema, pretendemos que este trabajo sirva como guía y precedente para futuros estudios, quién sabe, si también bajo el afán investigador de sus autores. Por ende, nos aventuramos a profundizar en la historia y evolución de la radiodifusión deportiva franquista en la isla de Gran Canaria.

Palabras clave: radiodifusión, franquismo, periodismo, deporte, Gran Canaria, censura, lenguaje, equipamiento técnico, programación.

Abstract

The history of radio sports broadcasting in Spain, and more specifically in the Canary Islands, explains to a large extent the development and the incipient popularity with which it counts in our days. The characteristic of the insularity not only has originated peculiarities that are typical of the Canarian journalism today, but also it has crystallized in a peculiar and exclusive mediatic fabric of the profession and we can find a big difference between our Canarian journalism and the Peninsula journalism. Some conditions that are linked to the protectionism and isolationism practised by the Franco's regime, also in the terms that limit to the means of communication, grew in the Archipelago, giving place to a way of understanding the sport connected to the emotionality of the human being.

This work studies these peculiarities in a correct enclave, the island of Gran Canaria, until now, it had been insufficiently investigated by the professionals of this field. The first sports news articles on the radio, the singularity of the locutions, the pulse of the audience or the technical hardships with which sports events were broadcasted, are some of the issues that we will study in this approach to the radiophonic context in the Franco era. Some data and certainties which have been told by journalist who have made history, for example, Pascual Calabuig and Segundo Almeida, have helped us to understand the conditions that they had and the day to day of the information professionals in the island.

Although, we have only made an approximation to this issue, we have intended that this work serves as a guide and a precedent for the future studies.

Keywords: broadcasting, franquism, journalism, sport, Gran Canaria, censorship, speech, technical equipment, programming.

Introducción

1. Antecedentes

El contexto radiofónico de las Islas Canarias se ha caracterizado, desde sus inicios, por la considerable dependencia exterior, al calor de los paulatinos hallazgos e innovación en el sector, y por la tardía evolución de la actividad periodística respecto a muchos otros territorios y puntos geográficos que, centralizados sobre todo en las grandes urbes de la Península Ibérica, experimentaron con mayor celeridad los escasos, pero graduales, cambios que padeció -no siempre para bien- el periodismo a lo largo del siglo XX. Una ingente supeditación que, por otro lado, nunca guardó correlación con el interés y apego mayúsculo que generó siempre este medio de comunicación en los oyentes canarios.

Una fidelidad que, lejos de las penurias y dificultades socioeconómicas que engendró el franquismo en el Archipiélago, no sucumbió ante los impedimentos técnicos, financieros y humanos que requería el periodismo de la época. De hecho, podemos detectar, incluso, particularidades específicas respecto al contexto nacional (Yanes, 2015) que nos permiten aseverar, sin duda alguna, la positiva aceptación y el riguroso trabajo que los profesionales de la comunicación, ante los obstáculos del régimen, convinieron durante el ejercicio de más de 35 años de dictadura.

Pero si hay que poner el acento y estudiar, en consecuencia, con lupa y suficiente medida una disciplina o sección de la radio, en cuanto a pasión y repercusión se refiere, durante esta época es, sin temor a equivocarnos, la información de naturaleza deportiva. Una especialidad que, si bien arrastra en nuestros días los mayores índices de audiencia –tanto a nivel regional como estatal- en el sector radiofónico¹, no siempre gozó de buena nueva y acomodo en las redacciones de la época. Sobre todo, si atendemos a la dificultad de medios para desplazarse y a los escasos recursos tecnológicos que ofrecía el contexto socioeconómico del país, más patente durante sus inicios en el Archipiélago, y para atender a tan ardua tarea de cubrir, con suficiente diligencia, el acontecer deportivo de las Islas.

Por este motivo, a fin de crear una cronología exacta que permita estudiar con máxima precisión los antecedentes y referencias más remotas del periodismo deportivo en Canarias, en cuanto a la comunicación radiofónica que nos ocupa, debemos ubicar sus inicios más

¹ Véase Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (AIMC), 2018. *EGM: Año móvil abril 2017 a marzo 2018*, Madrid, pp. 11-14.

primitivos en torno a la etapa preliminar de onda corta, comprendida entre los años 1925 y 1934. Esto es, entre los primeros años de la dictadura de Primo de Rivera y los últimos coletazos de una II República que, en 1936, fraguaría en una Guerra Civil sin precedentes, también, para el devenir de los medios de Canarias y, en este sentido, de su incursión en el panorama comunicativo de Tenerife.

1.1 Las primeras emisiones deportivas

En esta primera etapa, los responsables y promotores de los medios de comunicación de la Isla, según se recoge el profesor Julio Yanes en *El Maridaje del Fútbol/Radiofusión de las Islas Canarias durante el Franquismo, 1939-1975*², artículo integrado en *La Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, comenzaron a realizar las primeras emisiones al margen de la ley con un equipo artesanal y, en este período prematuro, apenas hubo cabida para prestar atención a las actividades deportivas que, por entonces, comenzaban a despuntar gracias al crecimiento económico de los <<felices>> años veinte (Suárez Bosa, 1996).

Más adelante, conforme avanzan los años y el Archipiélago se embarca a los cambios que trajo consigo la II República, tendrían que darse dos novedades, una contextual derivada del desarrollo urbano de la capital de la Isla y otra técnica relacionada con la mejora de la señal, para que la radio de la época cristalizara en una parrilla de contenidos totalmente definida que, en correlación con los escasos receptores con los que se contaba, se encontraba monopolizada por las élites culturales. Yanes (2015), sobre las tales transformaciones, afirma:

De un lado, la consolidación de las primeras manifestaciones de la cultura de masas en las dos capitales provinciales y los núcleos más urbanizados del archipiélago, con el fútbol como uno de sus pilares más fundamentales. De otro, la puesta en marcha de un equipo legalizado de onda media merced al decreto de 8 de diciembre de 1932 (Gorostiaga, 1976) que, para extender la cobertura geográfica de la radiodifusión en España, abrió las puertas a la concesión de emisoras de baja potencia con tal tipo de banda a las pequeñas ciudades que carecían del medio o, como en los casos de Santa Cruz y Las Palmas, habían echado mano de la onda corta a espaldas de la legislación vigente. (p.167)

Ambos condicionantes permitieron que, en consecuencia, a fecha de 22 de febrero de 1934, casi siete años después que en la Península (Ezcurra, 1974:208), las ondas hertzianas pudieran locutar, en un acontecimiento sin precedentes, el primer partido de fútbol del Archipiélago.

² Véase 2015. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº5, Vol. 1, pp. 164-186.

La retransmisión cubrió el partido entre los dos equipos con mayor protagonismo y apoyo social de la capital tinerfeña, el CD Tenerife y el Real Unión de Santa Cruz, en un choque histórico para el periodismo radiofónico de las Islas, y en el que Juan Lubary, tesorero de la junta directiva que sostenía la emisora, fue quien narró el transcurso del evento a través de un micrófono conectado al equipo transmisor mediante las líneas telefónicas³. Según recogería el periódico *La Tarde*⁴, el locutor contó con serias dificultades para analizar lo sucedido sobre el terreno de juego, sobre todo, por la hostilidad mostrada por las aficiones de ambas escuadras. Pero, al margen de este hecho testimonial, supuso el germen o primer grano de arena como modelo para futuras retransmisiones en vivo aunque, a corto plazo, aún mediante emisión telefónica.

Una vez que se da por inaugurada, de manera oficial, la estación de onda media, *Radio Club Tenerife EAJ-43* se consolidó como la emisora referencia de Tenerife y, cómo no, también de la información deportiva de la Isla. Así, acudió a los principales enfrentamientos de todas las competiciones futbolísticas insulares (Yanes, 2015), entre los que destacó, también en el 1934, la oportunidad de poder escuchar por primera vez, la retransmisión de un derbi regional, el protagonizado por el CD Tenerife y el CD Marino de Las Palmas⁵.

Meses más tarde, ya en el tramo final de la República, el colaborador Andrés Llombet ponía en antena unas *Charlas deportivas* con periodicidad semanal [...], las cuales debieron constituir el primer espacio del género emitido con cierta regularidad en la programación (Yanes, 2015. pp. 168)

Tras el estallido de la Guerra Civil, y la consecuente paralización de las competiciones y la regularidad de las emisiones, a finales de enero de 1938, se emitiría el primer partido de la selección española de fútbol, en esta ocasión, frente al combinado de Portugal. Un encuentro que, según recogería el periódico *Amanecer*⁶, fue reproducido a través de la señal de *Radio Nacional de España*. No obstante, este pequeño rumbo hacia el exterior se vería truncado, rápidamente, por las consecuencias de la postguerra y la respectiva reconducción al enclave insular.

1.2 Programación deportiva durante la autarquía

Con la llegada de la II Guerra Mundial, *Radio Club Tenerife* apostó por consolidar, en sus parrillas de programación diarias, espacios dedicados al deporte. No obstante, la continua

³ Yanes, Julio (2015), *El maridaje del fútbol/Radiodifusión en las Islas Canarias durante el franquismo, 1939-1945*, pp. 167.

⁴ *La Tarde* (1934, 22 de febrero, p. 2).

⁵ Información sustraída de las páginas del mensuario *Radio Tenerife*, en sintonía entre 1935 y 1936.

⁶ *Amanecer*, 1938, 29 de enero.

obsesión del régimen por instaurar unas pautas de comportamiento uniformes y de subyugación total al orden establecido por Franco, se tradujo en el <<enfriamiento>> de la rivalidad entre Tenerife y Gran Canaria y, en consecuencia, el uso de un lenguaje <<caballeroso y cortés>> ante las <<inapropiadas>> actitudes que se denotaban en las competiciones deportivas (Sinova, 1989: 256-261).

Tal fue así, que incluso la Federación Tinerfeña de Fútbol canalizó, a través de una nota informativa en el rotativo *El Día*⁷, una serie de pautas bien definidas orientadas, de manera inequívoca, a homogeneizar y reprimir los códigos de conducta tanto de aficionados como de periodistas.

Los clubes de Las Palmas que visiten nuestra isla han de ser recibidos con el calor y el aplauso a que obligan nuestra tradicional hospitalidad y corrección, y de seguro que en la vecina isla no ha de faltar esa reciprocidad (*El Día*, p.2)

1.3 Apertura al exterior

Dos condicionantes repercutieron, de forma directa, al aperturismo de las ondas radiofónicas isleñas al contexto estatal. En primer lugar, los ascensos de los grandes representativos del fútbol en el Archipiélago, de la UD Las Palmas (1950) y el CD Tenerife (1953), a la Segunda División. Y por otro lado, con más razón si cabe, el desarrollo de otra de las modalidades con mayor arraigo en la sociedad canaria: la natación. Sobre todo, al calor del campeonato nacional celebrado en Barcelona allá por 1954 que, según recogería el seminario *Aire Libre*⁸, fue retransmitido por *Radio Club Tenerife*.

No obstante, el acceso a la radio en las islas seguía siendo, por lo pronto, escaso. En parte, por los pocos receptores disponibles en tal momento y, además, por la reducción del sistema radiofónico insular a las dos estaciones privadas de baja potencia montadas durante la República: *Radio Club Tenerife EAJ-43* y *Radio Las Palmas EAJ-50*⁹. La crónica publicada por *La Tarde*¹⁰, en 1953, sobre el partido de ida de la eliminatoria de ascenso a la Segunda División del CD Tenerife en Orihuela, ilustra a las mil maravillas las penurias y pobres condiciones con las que la señal llegaba a las Islas. Una retransmisión que, según el diario, presentó <<grandes dificultades>>, hasta el punto de que «al final del primer tiempo fue roto el cable de la telefónica y quedó interrumpida».

⁷ *El Día*, 1942, pp. 2.

⁸ *Aire Libre*, 1954, 2 de agosto, pp. 2.

⁹ Yanes, Julio (2015), *El maridaje del fútbol/Radiodifusión en las Islas Canarias durante el franquismo, 1939-1945*, pp. 171.

¹⁰ *La Tarde*, 1953, 25 de mayo, p. 2

1.4 Fidelización de la audiencia

En los años centrales del régimen, concretamente en 1955, se inaugura un nuevo espacio radiofónico que tendrá, por objetivo, atender al mayor porcentaje de modalidades deportivas: *Radio Juventud de Canarias*. Una emisora que, al contrario de los cánones ideológicos establecidos durante la época, comenzó a integrar a la mujer deportista en su parrilla de contenidos. Así, tal y como permanece testimoniado en el rotativo *La Tarde*¹¹, dedicaron un programa al baloncesto femenino de la Isla.

No obstante, Yanes (2015:172) afirma que la diversificación temática, sin embargo, no restó al fútbol el absorbente papel que tenía en todas las emisoras de la época. De hecho, la estación-escuela cubría las tardes dominicales bajo la denominación *Antorcha deportiva*, en el que *Mínguez* daba los resultados, la quiniela y comentarios sobre el desarrollo de la jornada¹². A continuación, verían la luz más programas como *Avance del domingo deportivo*, *Deportes hasta en la sopa* o *Juanito pronostica*.

Pero no fue hasta 1961 cuando, por fin, el profundo arraigo del fútbol en los aficionados isleños terminó por casar con las retransmisiones radiofónicas al uso. En efecto, coincidió con el primer ascenso del CD Tenerife a la primera categoría nacional. Yanes (2015) explica la repercusión de aquel hito:

La expectación provocó que las dos emisoras tinerfeñas desplazaran a sus propios locutores para brindar los encuentros más trascendentales a sus oyentes desde ópticas propias. Mínguez o César Fernández-Trujillo, por Radio Juventud de Canarias, y Avelino Montesinos, por Radio Club Tenerife, fueron los primeros que viajaron expresamente desde la isla para asumir tal cometido (p.173)

Hecho que, si bien no pudo gozar de continuidad, sí que puso la primera piedra de cara a la evolución y consolidación de la comunicación –y apertura al contexto nacional- del periodismo radiofónico del Archipiélago.

1.5 La Voz del Valle y La Voz de la isla de La Palma

Mención especial merecen las emisoras ubicadas en las localidades del interior del Archipiélago. Respecto a *La Voz del Valle*, integrada en la Cadena de Emisoras Sindicales (CAR), la responsabilidad y jefatura al frente de la información deportiva correspondió a

¹¹ La Tarde 1958, 8 de enero, p. 7

¹² YANES MESA, J.A. (2009): *Las ondas juveniles del franquismo. «Radio Juventud de Canarias», 1955-1978*, Canarias, Ediciones Baile del Sol y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.

Carlos Argüelles, presentador de los espacios *Semanario Deportivo* y *Antena Olímpica* (Yanes, 2015:176). Al igual que su compañera *Radio Juventud de Canarias*, la emisora del norte de Tenerife, tras escuchar por su cuenta el anuncio de la conexión, se apresuraba a decir <<a continuación conectamos con el estadio...>>, para la cual dejaban salir al aire la intervención del enviado especial a través de la señal de la emisora pirateada (Yanes & Rodríguez, 2007: 180-182).

Las únicas retransmisiones que *La Voz del Valle* utilizó como propias fueron aquellos encuentros entre equipos de la comarca que se disputaron en sus respectivos terrenos de juego. Una vez finalizado el partido, a las 19.00 horas entraba en antena el espacio *El Marcador*, en el que se daba cuenta de las principales competiciones insulares, nacionales, quinielas, clasificaciones...¹³

Por su parte, *La Voz de La Palma* se centró, en su mayoría, en la realidad deportiva de la Isla Bonita. Sobre todo, a raíz del seguimiento y los éxitos cosechados por los dos grandes representativos de la capital palmera: el CF Mensajero y la SD Tenisca. La radio, con Pedro Cobiella Cuevas al frente de la parcela deportiva, contó con espacios diarios y, muy puntualmente, retransmisiones en directo cuando los equipos de la Isla viajaban a Tenerife o Gran Canaria.

Por último, cabe reseñar la vital importancia de la que gozó *Radio Popular de Güímar*, comandada desde la sección de deportes por el polifacético José Ramos. Entre sus principales hazañas, Yanes (2015) destaca la siguiente:

Entre sus iniciativas, mención especial merece la versión que del célebre programa *De Amberes a Chile*, emitido por *Radio Nacional de España* en la península, elaboró tras recabar la documentación precisa en Madrid durante el viaje que, en el verano de 1964, hizo en representación de *Radio Popular de Güímar* para asistir a una reunión de la cadena *COPE*. Pues bien, mientras uno de sus acompañantes acudía a las jornadas, José Ramos y un tercero se encaminaron a la sede de *Radio Nacional de España*, donde se hicieron con los guiones originales escritos a máquina, y a continuación a una cafetería de la Gran Vía siguiendo las indicaciones recibidas, en la que solían reunirse las figuras más destacadas del fútbol español, en donde entrevistaron y grabaron, entre otros, a los presidentes de la Federación Española y del Real Madrid, Raimundo Saporta y Santiago Bernabéu, al entrenador Eduardo Toba, al periodista Pedro Escartín y al futbolista Miguel Muñoz (p.178)

¹³ YANES MESA, J.A. & RODRÍGUEZ, R.F. (2007): *La radiodifusión sindical del franquismo. «La Voz del Valle» en las Islas Canarias, 1960-1965*, Canarias, Ayuntamiento de La Orotava, Cabildo de Tenerife y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.

1.6 El tardofranquismo y la televisión

La llegada de la televisión a nuestro país y, además, la consiguiente inauguración de *Televisión Española* acercaron, aún más, la realidad deportiva nacional a la audiencia canaria.

No obstante, las pésimas condiciones en las que malvivían las estaciones radiofónicas de las Islas fraguaron en una crisis directa tras la competencia del recién estrenado sector audiovisual. De hecho, el brusco descenso de los ingresos desembocó en fuertes recortes de plantilla, pérdida de calidad y concentración en las horas no cubiertas por la televisión (Yanes, 2015: 181).

Sin embargo, la programación deportiva radiofónica siguió monopolizando la única baza que, hasta el momento, no había podido alcanzar la primera red televisiva: el ámbito insular. Ello, unido a la mejores socioeconómicas de los años sesenta, permitió que las familias canarias tuvieran un mayor acceso a los transistores a pilas y los receptores de los automóviles. La televisión se convirtió, por entonces, en un complemento, pues en la parcela deportiva no retransmitió ningún partido en directo hasta el año 1971.

2. Justificación del objeto de estudio

Hay numerosos estudios en los que se trata la historia del periodismo durante la II República¹⁴; algunos inclinados hacia la radiodifusión privada en Canarias durante el franquismo¹⁵; otros relacionados con la propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil¹⁶, estudios de la radiodifusión en Canarias¹⁷, o de la radiodifusión en Tenerife¹⁸, entre otros. Sin embargo, creemos que existe un vacío de información en el medio radiofónico, en mayor medida y para ser más precisos, en el sector deportivo en Gran Canaria durante el franquismo (1936-1975).

¹⁴ Checa, A. (1989), *Prensa y Partidos Políticos durante la II República*, Salamanca, España, Universidad de Salamanca.

¹⁵ Véase por ejemplo Yanes Mesa, J. A. (1939). La radiodifusión privada en Canarias durante el franquismo. *Radio Club Tenerife*, 1975.

¹⁶ Mesa, J. A. Y. (2011). La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil, 1936–1939. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (41), 101-116.

¹⁷ Yanes Mesa, J. A. (2010). Los orígenes de la radiodifusión en Canarias. *Radio Club*.

¹⁸ Abreu, S., Gil, C., & Méndez A. (2016). *Análisis de las retransmisiones deportivas radiofónicas en Tenerife (2010-2015)*. Universidad de La Laguna, Tenerife, Canarias.

La historia y la evolución de este medio de comunicación en la Isla no ha tenido, hasta ahora, el espacio que se merece. De ahí el interés de estudiar el funcionamiento y la naturaleza de las retransmisiones deportivas y las narraciones de un medio de comunicación que, incluso a día de hoy, cuenta con un elevado número de receptores, y cuya influencia social ha permitido que sea más distinguido que otros medios. Esto es, sobre todo, por las características que este presenta: su inmediatez, la simultaneidad o su lenguaje; y la eficacia con la que llegan al oyente de forma atractiva y convincente.

El interés de nuestro trabajo nace por la necesidad de conocer, sumado a nuestra especial inclinación e interés vocacional por la radio y más por el mundo del deporte. Estos son algunos de los motivos que hicieron que nuestras ganas y entusiasmo acrecentaran y nos motivaran a poner la primera piedra para rellenar este vacío.

La elaboración de esta práctica no va a suponer que enmendemos esta ausencia de información de forma total- somos conscientes del trabajo que esto supone y de la cantidad de información y tiempo que necesitaríamos invertir-, pero sí trataremos de dar a conocer, con la mayor exactitud posible, los datos e investigaciones necesarias para que todos puedan saber cómo era la radio en la época en la que gobernaba el dictador y militar español Francisco Franco.

La necesidad de tener una concepción de la transición de la radio deportiva en Gran Canaria durante el periodo franquista es crucial, sobre todo, teniendo en cuenta las características que diferencian esta etapa con la actualidad. Es elemental entender cómo ha sido el proceso y la evolución para llegar a la radio de nuestros días pues conocer el pasado de nuestra profesión nos permite identificarnos con ella y averiguar hacia dónde queremos llegar. Hemos pasado de un régimen dictatorial, donde prácticamente no había libertad de prensa y estuvo condicionada y restringida durante la mayor parte de este gobierno franquista -aunque no afectara demasiado al ámbito deportivo-; a un estado democrático en el que nos situamos con un medio más emancipado.

No hablamos de un estudio superficial, comprendemos que este puede constituir el eje fundamental para entender la situación de la época. De nosotros dependerá hacer el camino correcto, marcando unos preceptos que nos permitan superar los objetivos que nos planteemos. El fin principal no es solo mejorar el sector radiofónico, sino conocer más de este y que cuando miremos atrás dentro de unos años lo hagamos con gozo y satisfacción, sabiendo que hemos realizado una buena y acertada labor.

3. Objetivos y preguntas de investigación

Este estudio tiene como principal objetivo aproximarnos a la historia y la evolución de la radio deportiva en Gran Canaria entre los años 1936 y 1975, es decir, durante el periodo en el que estaba en el poder el dictador Francisco Franco. Dentro de nuestros propósitos, también trataremos de indagar en cómo se hacía la radio de aquel entonces, cuáles eran las estrategias, las herramientas técnicas con las que se contaba, los medios que se utilizaban para realizar las transmisiones de los partidos y cómo se elaboraban los programas deportivos.

Asimismo, uno de los primeros pasos para iniciar cualquier tipo de estudio son las preguntas de investigación, que nos permitirán resolver las incógnitas que puedan ser planteadas a lo largo del proyecto. Estos interrogantes evitarán que divaguemos y serán una guía para llegar a nuestra meta.

1. ¿Qué referentes radiofónicos había durante el periodo franquista?
2. ¿De qué recursos técnicos se nutría la radio por aquel entonces?
3. ¿El mensaje se transmitía de la misma forma que en nuestros días? ¿Y el lenguaje, debía responder a la objetividad y la rectitud, características del régimen?
4. ¿De cuánto personal disponía una cadena de radio?
5. ¿Podría considerarse la radio un medio clave en la época del franquismo?
6. ¿Qué rasgos caracterizaron al periodismo deportivo de la época?
7. ¿Tenían mucha audiencia las coberturas o retransmisiones deportivas de la época?
8. ¿Qué deportes ocupaban más espacio en la parrilla de contenidos?
9. En cuanto al formato de los programas, ¿existían espacios dedicados al análisis, tertulias o debates deportivos?
10. En el marco de la dictadura, ¿se extendió la mano de la censura hasta la parcela deportiva?
11. ¿Cómo fueron los primeros años del franquismo para el periodismo en general? ¿Y para el deportivo en Gran Canaria?
12. ¿Cuándo se retransmiten, aproximadamente, los primeros acontecimientos deportivos en la Isla?
13. ¿Cómo podía el comunicador ejercer el periodismo deportivo en aquellos años?

14. ¿Supuso un gran cambio el primer ascenso de la UD Las Palmas a la Primera División (en cuanto al desarrollo del periodismo deportivo en la Isla)?

4. Metodología

La historia y la evolución de la radio deportiva en Gran Canaria durante el franquismo nace de la idea de que no se había trabajado con anterioridad este medio de comunicación en la Isla, había un vacío de información que era necesario llenar. Sin embargo, hubo un estudio previo de las distintas etapas que ha habido en la radio deportiva para cerciorarnos de que este periodo era útil para experimentar. Así, una vez realizada esta labor, nos hemos dispuesto a formalizar una búsqueda exhaustiva y en profundidad de datos, los cuales analizaremos y, posteriormente, volcaremos para engendrar este proyecto.

Recabamos la información que consideramos oportuna para comenzar el proceso de elaboración. Visualizamos las posibles radios que podrían ser de nuestro interés para centrarnos en algunas concretas, y nos decantamos por tres: *Radio Las Palmas*, *Radio Atlántico* y *Radio Popular*. Partiendo de esta premisa, nos dispusimos a buscar todo tipo de documentos a través de diferentes fuentes hemerográficas como Jable, para la exploración de archivos o periódicos que pudieran resultar de utilidad (*Falange*, *el Diario de Las Palmas...*). Así bien, también buscamos información por medio de documentos hallados en Dialnet, también procedentes de Google académico o de algunos trabajos ya elaborados en años anteriores en la Universidad de La Laguna que podían contener información determinante para esta investigación, tanto de alumnos como de docentes.

Además, nos centramos en la búsqueda de fuentes orales, que se simplificó en algunas pocas que razonamos que podían estar más relacionadas con cada una de las radios respectivamente. Conocimos su historia, sus recursos, las técnicas y todo lo que consideramos necesario para el estudio. Todo ello, a través de las preguntas que aparecen con anterioridad, más algunas que, en el momento, podrían surgir como fruto de la curiosidad.

La recogida de testimonios con dichas entrevistas en profundidad, fueron el sustento para contrastar la información obtenida. De esta forma, con la documentación realizada previamente y con las explicaciones de las fuentes consultadas, hemos analizado la información de forma individual y repartiendo el trabajo para que, posteriormente, se ponga en común y se extraiga lo más provechoso para el tema en cuestión que nos compete en esta investigación: El deporte en las radios grancanarias durante el periodo franquista. Por tanto

hemos delimitado nuestro objeto de estudio a un periodo de tiempo que se adapte a las características de este trabajo.

Posteriormente, las partes que van a delimitar nuestro estudio han sido establecidas y estudiadas de forma conjunta con el fin de que se asimilen todas las radios que consideramos que, en esta época, son relevantes; y para evitar que se nos escape información que pueda ser importante en el transcurso de la elaboración de este.

5. Fuentes

El principal objetivo que hemos enmarcado en nuestra hoja de ruta ha sido la búsqueda de fuentes. En primer lugar, las que consideramos más importante, los testimonios de voces que formaron escuela dentro del globo radiofónico, concretamente en Las Palmas y que, además, tuvieron el privilegio de vivir la etapa que abarcamos en este trabajo. Entre estas fuentes orales que nos han permitido revelar versiones alternativas y que utilizaremos para la construcción de este trabajo encontramos a:

- Pascual Calabuig Porcal, con fecha de nacimiento el 15 de octubre de 1924 en la Comunidad valenciana, leyenda del periodismo deportivo en el archipiélago canario. Formó parte de *Radio Las Palmas* y fue jefe de deportes en *Radio Atlántico*.
- Segundo Almeida, fue el locutor que más partidos ha narrado de la Unión Deportiva Las Palmas. Además, fue el sucesor de Pascual Calabuig en *Radio Atlántico*, también como jefe de deportes.
- José Antonio Pardellas, natural de Vigo y nacido en 1938, por su vinculación en el periodismo y en los distintos medios de comunicación, sobre todo, radiofónicos, donde hoy en día continúa.
- Rafael González Morera, formó parte de *El Diario de Las Palmas*, luego colaboró en *La Provincia* y fue cofundador de *Canarias 7*. En cuanto a la radio, formó parte de la *COPE* y de *Todo Radio*, una emisora donde colabora.
- Esteban Morales tomó el relevo en *Radio Popular*, una de las radios insignia de la época y una de las elegidas para formar parte de nuestra investigación.
- Antonio Cruz Domínguez, reconocido periodista en las Islas y director de *Radio Popular*, a la que también pertenecía el ya nombrado Morales (y con el que no logramos contactar).
- Pilar Roda, ex directora de *Radio Las Palmas*.

Si fijamos ante este papel las fuentes hemerográficas que hemos empleado, es decir, aquellos diarios o gacetas oficiales de las que podemos extraer datos, información o biografía, podemos afirmar que nos hemos valido de la plataforma Jable de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC). De este portal hemos extraído algunas noticias dentro del rango de tiempo entre los años 1936 y 1975- periodo que nos compete- que nos han resultado interesantes y muy útiles por su contenido (*Falange, La Provincia, el Diario de Las Palmas, la Hoja del Lunes...*); además, también hemos obtenido documentación del sistema Dialnet. Asimismo, nos hemos nutrido también de fuentes bibliográficas, aquellas que nos abastecen de información suplementaria como libros, bases de datos, bibliotecas, documentos, etc. En este caso, nos hemos ayudado de trabajos o estudios de profesores y alumnos de la Universidad de La Laguna, como por ejemplo, de Julio Antonio Yanes Mesa¹⁹, María Inmaculada García Rodríguez o Rodrigo Fidel Borges²⁰.

¹⁹ Véase Yanes Mesa, J. (2009) *Las ondas juveniles del franquismo: Radio Juventud de Canarias, 1955-1978*, Santa Cruz de Tenerife, España, Ediciones Baile Sol

²⁰ Véase García, I. y Fidel, R. Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento en Las Palmas de Gran Canaria. *Boletín Millares Carlo*, 27.

Capítulo I

El germen de la radiodifusión grancanaria: *Radio Las Palmas (1935) y Radio Atlántico (1954)*

1. EAJ 50-Radio Las Palmas

1.1. Los orígenes

La otra emisora por antonomasia que se repartía el pastel radiofónico, junto a *Radio Atlántico* –además de otras cadenas de gran audiencia como *Radio Libertad*, *Radio Catedral* o *Radio Popular de Canarias*- fue *EAJ 50-Radio Las Palmas*. Fundada en tiempos de la II República, concretamente en el año 1932, la emisora nació gracias a la concepción administrativa a Pedro Pastor Segura que, con esta licencia de onda media, se convirtió en el primer director en la dilatada historia de la cadena.

Según nos cuenta Pilar Roda, ex directora y descendiente directa de otro de sus mandatarios, Andrés Roda Díaz, de *Radio Las Palmas*, durante los comienzos tan solo trabajaban en nómina <<12 personas>>, aunque aclara que la cadena contaba con <<muchos colaboradores>>. Los primeros años fueron difíciles, pero lograron sobrevivir al calor de los paulatinos avances que trajo consigo la II República, y la fama que empezó a ganarse la emisora. Todo parecía marchar sobre ruedas hasta <<aquel 17 de julio>> de 1936 –el estallido de la Guerra Civil en España- cuando *Radio Las Palmas* leyó en directo el manifiesto, aunque <<oficialmente la Guerra comenzó al día siguiente>>:

«Españoles: A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en la filas del Ejército y la Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio a la Patria, a cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la nación os llama en su defensa. La situación de España es cada día más crítica; la anarquía reina en la mayoría de los campos y pueblos; autoridades de nombramiento gubernativo presiden, cuando no fomentan, las revueltas; a tiro de pistola y ametralladoras se dirimen las diferencias entre los asesinos que alevosa y traidoramente se asesinan, sin que los poderes públicos impongan la paz y la justicia. [...] La Constitución por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total: ni igualdad ante la ley; ni libertad, aherrojada por la tiranía; ni la fraternidad, cuando el odio y el crimen han sustituido el mutuo respeto; ni la unidad de la Patria, amenazada por el desgarramiento territorial, por los regionalismos que los poderes fomentan. [...] ¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar a España a los enemigos de la Patria, con poder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia? ¡Eso no! Que lo hagan los traidores, pero no lo haremos quienes juramos defenderla. Justicia, igualdad ante las leyes, ofrecemos. Paz y amor entre los españoles; libertad y fraternidad exenta de libertinajes y tiranías. Trabajo para todos, justicia social, llevada

a cabo sin encono ni violencia, y una equitativa y progresiva distribución de riqueza, sin destruir ni poner en peligro la economía española. Pero frente a esto, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes que, directa o solapadamente, intentan destruir España. Españoles: ¡Viva España! ¡Viva el honrado pueblo español!»

Durante los años posteriores a la Guerra Civil, *Radio Las Palmas* siguió emitiendo bajo la tutela del régimen, hasta que en el año 1949 se empezó a rumorear que el Sindicato Vertical iba a poner una emisora –más tarde *Radio Atlántico* se convertiría en la primera emisora sindical de Canarias-, por lo que su director, que seguía siendo Pedro Pastor, le ofreció la emisora en una cena a Andrés Roda Díaz. La negociación, al parecer, no llegó a buen puerto, pues en aquel momento <<no disponía de lo que él pedía>> a cambio de la licencia, por lo que finalmente se acordó la compra del << cincuenta por ciento >>. El acuerdo se rubricó el 31 de diciembre de 1949 por lo que, con lo cual, el señor Roda se convertía en el segundo director de *Radio Las Palmas*²¹.

1.2. El elemento humano

La primera locutora al frente de la nueva concesión, según recuerda Pilar Roda, fue Rosa María Kreuz, y el primer locutor don José López. A partir de ahí, *Radio Las Palmas* contó con un gran periplo de comunicadores, entre los que destaca, a Manolo Montes de Oca, Manolo López Valerón, Margarita López Valerón o Alberto Monzón. En 1955, cuando Andrés Roda compra la radio, también participaron locutores como José Luis Pecker, José Luis Peláez, Margarita López Valerón, José María Llaso, Fernando Goyena, José María García, José Luis Martínez, Nanino Díaz Cutillas o Gonzalo Monasterio.

Además, rememora que durante aquellos años la radio contaba con <<una orquesta>>, compuesta por cuatro músicos, porque en aquel entonces <<no existían los discos>>. Algunos de los cantantes que hicieron escuela en *Radio Las Palmas* fueron Paco Kraus o el mismísimo Alfredo Kraus... En definitiva, <<muchos artistas que han salido de la emisora>>, aunque solo pueda destacar esos dos.

²¹ Un año antes, en 1948, *Radio Las Palmas* se asoció con la *Cadena Ser* y mantuvieron acuerdos hasta 1995. Durante esta etapa, la emisora pasó a denominarse *Radio Club Las Palmas*.

1.3. El equipamiento técnico

En cuanto a las retransmisiones, Pilar Roda afirmó que <<en aquel entonces todo se hacía en directo>>, por lo que <<no había grabaciones>>. De hecho, cuando ella asume la dirección de *Radio Las Palmas*, en el año 1964, tan solo contaban con un magnetófono de <<hilo imantado>>, para después dar acogida a las <<cintas imantadas>>.

No fue hasta el siguiente año, en 1965, cuando empezaron a implantarse las cintas magnetofónicas, y con estas la consecuente llegada de <<las novelas a la cadena>>. Entonces, cambia la estructura de trabajo que venía operando en la emisora, y lo <<único que se hacía en directo era el *Carrusel Deportivo*>>, pues todo lo demás <<ya nos lo mandaban en cinta>>.

1.4. La programación

En cuanto a la programación de la cadena, durante sus inicios se ponía a funcionar desde las 12 del mediodía hasta las 16 horas de la tarde; y desde las 19 hasta las 22 horas. En total, 7 horas diarias de forma interrumpida.

Esta hoja de ruta se modificó con la entrada de los años 50, llegando a emitir desde las 8 de la mañana hasta las 22 horas de la noche, para en la siguiente década empezar la actividad desde las 7 de la mañana hasta las 23 horas de la tarde.

Durante los últimos años del régimen, al calor de la llegada de los años 70, *Radio Las Palmas* amplió su actividad desde las 5 de la mañana hasta la 1 de la madrugada. Un avance en la programación diaria que, en los años 80, culminó con la actual emisión de 24 horas ininterrumpidas.

1.5. La información deportiva

El periodista valenciano Pascual Calabuig (15 de octubre de 1924, Valencia) ingresa en Radio Las Palmas en 1950 y cambia radicalmente el concepto de periodismo deportivo hasta entonces conocido en la Isla, convirtiéndose, con el transcurso de los años, en una de las figuras más representativas de esta especialidad en el Archipiélago.

Según relata en una entrevista concedida a la Unión Deportiva Las Palmas²², con motivo a un homenaje hacia su persona, su llegada a Radio Las Palmas se dinamita cuando Ignacio Hilario de la Mota, jefe de programación de la emisora en los años 50, contacta con él para hacerse con sus servicios. A buen seguro, para Calabuig fue toda una sorpresa, pues esta emisora, que durante esa época tenía la sede en Triana, había tenido como locutor deportivo <<al popular y entrañable Florencio Bethencourt>>, apodado con el sobrenombre de Juan Gol.

<<El señor De la Mota me llamó para hacerme una prueba>>, ya que según le había comunicado <<le habían impactado mis artículos y mis breves apariciones en la radio>>. En cuanto a su faceta como comunicador, Pascual Calabuig afirmó que <<a la hora de leer siempre procuré vocalizar con propiedad, cuidando la dicción y la entonación, y sobre todo haciendo énfasis en la puntuación y exclamación>> (De Armas: 2014).

<<Después de pasar la prueba con relativa facilidad>>, la primera retransmisión del periodista valenciano tuvo lugar <<en una charla prepartido>> con motivo de la primera confrontación liguera contra el Real Madrid, el 9 de septiembre de 1951.

²² De Armas, A. (2014). UD Las Palmas: Dedicado a Pascual Calabuig, el más popular de nuestros locutores. Gran Canaria, España. Recuperado de <https://www.udlaspalmas.es/noticias/noticia/dedicado-a-pascual-calabuig-el-mas-popular-de-nuestros-locutores>

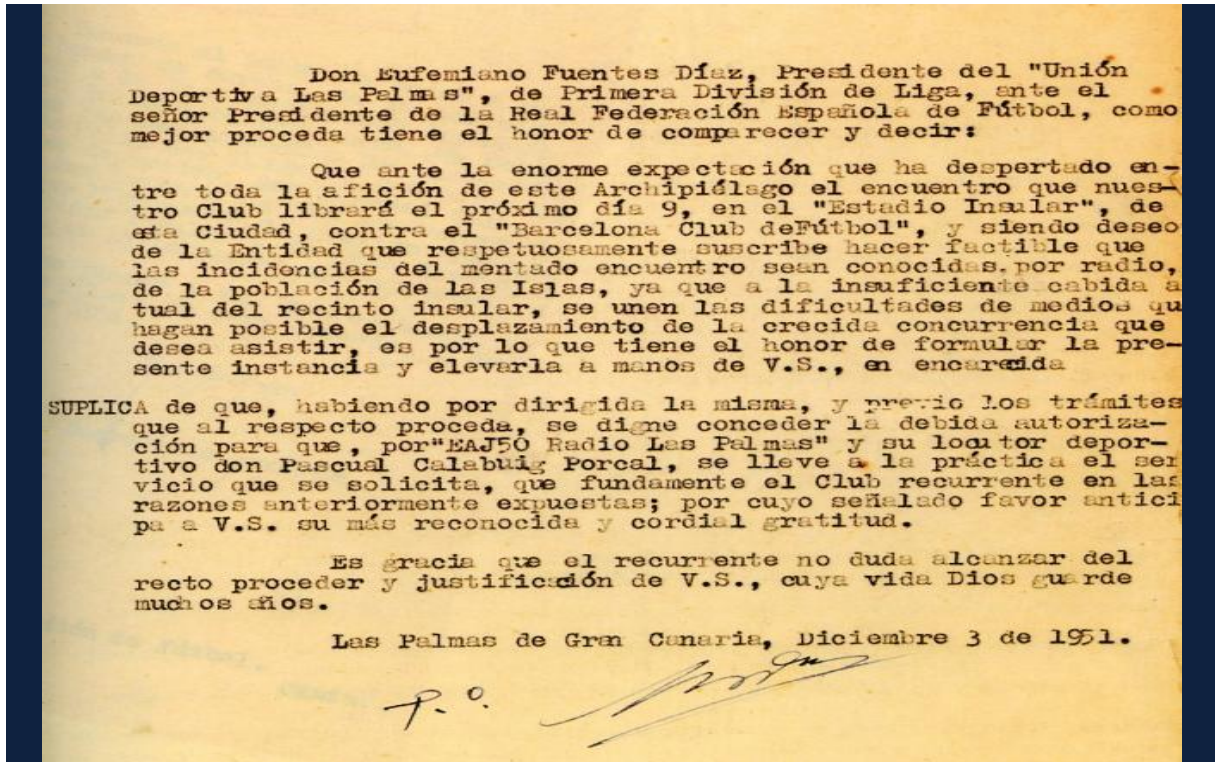


Ilustración 1 La cartilla que autorizaba a Radio Las Palmas, en la voz de Pascual Calabuig, a retransmitir el encuentro. De Armas, A., op. cit., 2014.

Según relata en dicha entrevista, Calabuig denotaba que el aficionado canario <<empezaba a disfrutar de las primeras retransmisiones desde la Isla>>. Para ello, recuerda que <<cientos de personas>> se daban cita en <<las plazas>> en las que, incluso, se preparaban <<altavoces>> para escuchar la narración del partido. Otros, en cambio, se inclinaron por la decisión de sintonizar desde <<sus propios hogares>>, donde <<mi voz se hizo muy familiar>>²³.

²³ De Armas, A., op. cit., 2014.

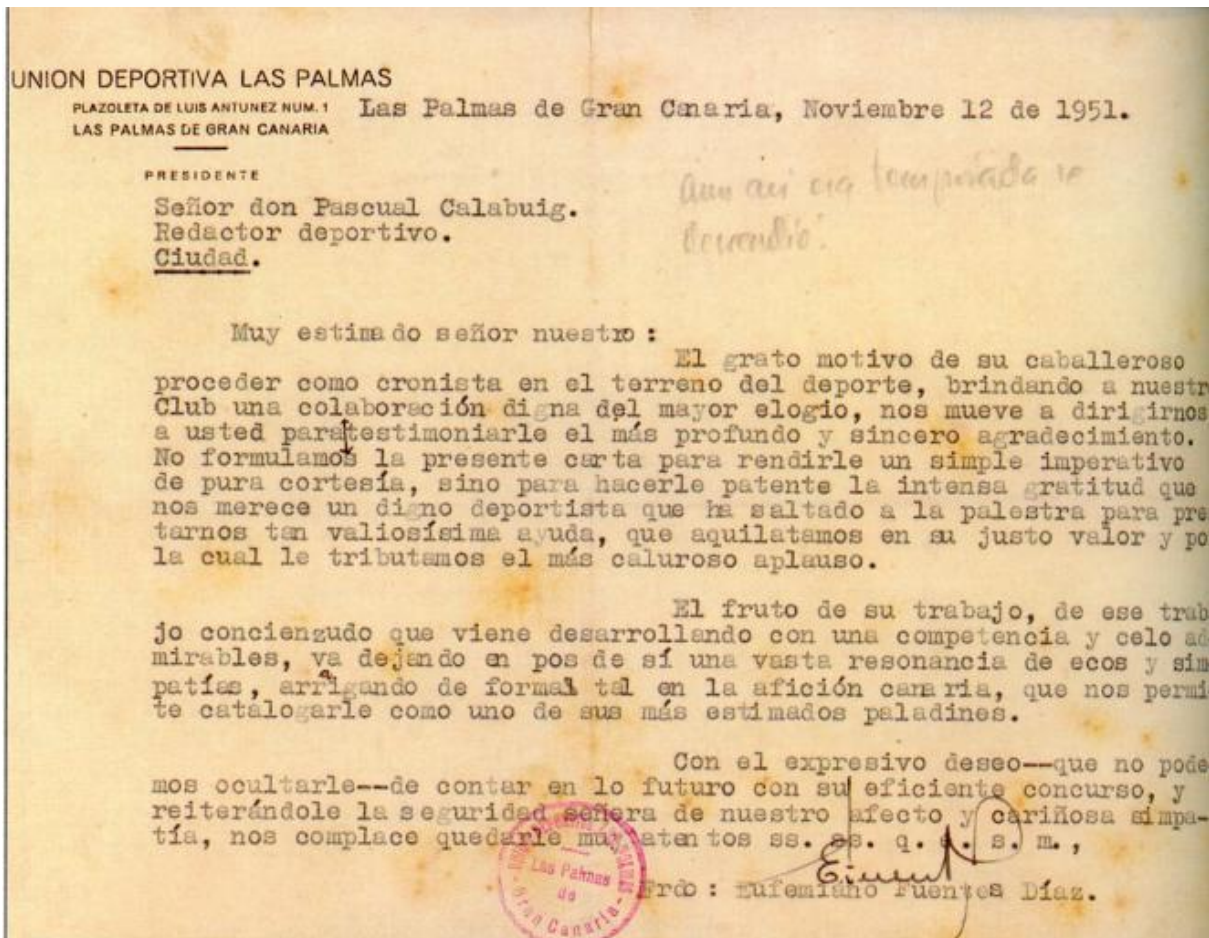


Ilustración 2 Carta de la UD Las Palmas firmada por su presidente D. Eufemiano Fuentes en agradecimiento a la labor realizada por el locutor deportivo Pascual Calabuig | Fuente: UD Las Palmas.

Tras varios años de trabajo ininterrumpido bajo la firma de Radio Las Palmas, Pascual Calabuig <<necesitaba urgentemente un descanso>>. De hecho, durante su segunda temporada en la radio, tenía <<una charla diaria al mediodía>> y, además, se había presentado a una oposición a <<Maestranza de Marina>> que alternaba con <<Parque y Talleres>> y su trabajo en <<las ondas>> (De Armas: 2014). A partir de aquí, se empezó a gestar su salida de Radio Las Palmas, para trasladarse a la recién fundada Radio Atlántico.

Todo comenzó cuando decidió irse a Valencia de vacaciones <<a ver a mi familia>>, para después regresar y reincorporarse a su actividad en las ondas el día <<10 de septiembre>>. Fue entonces cuando el director de la cadena, <<D. Pedro Pastor Segura>>, le solicitó volver <<el día primero>> para incorporarse al trabajo o, según recuerda Calabuig, <<se vería forzado a cesarme en mis funciones>>. Aunque, efectivamente, el periodista valenciano

comprendió las razones de programación del Sr. Pastor, entendió que le asistía <<la razón>> y no se dejó <<convencer>>²⁴.

En paralelo, en el contexto radiofónico de Gran Canaria, comenzó a gestarse el nacimiento de Radio Atlántico y su primer director, José García Díaz, <<me hizo una buena propuesta>>. La noticia corrió como la pólvora, por lo que Pastor Segura, al enterarse de tal oferta, <<se trasladó a Valencia>> para convencerle, llegando incluso a reconsiderar su postura sobre <<la fecha límite de mis vacaciones>> (De Armas: 2014). Así se gestó la rúbrica del nuevo contrato de Pascual Calabuig, esta vez bajo la frecuencia de la recién nacida Radio Atlántico:

Quando bajaba las escaleras del barco Villa de Madrid aquel 10 de septiembre de 1953 me encontré con los directivos José Julio Quevedo y el locutor Tomás García, quienes me introducirían en un taxi que me llevaría a mi nuevo destino: Radio Atlántico. Después de una entrevista para la radio me ofrecen la Jefatura de Deportes pasando de ganar 150 pesetas a cobrar un sueldo de 1000 pesetas mensuales ¡Todo un dineral para la época! (De Armas, 2014).

2. Radio Atlántico, orígenes de la radiodifusión sindical

2.1. Inicios

El génesis de la radiodifusión sindical de las Islas Canarias nace, en efecto, en la isla de Gran Canaria. *Radio Atlántico* fue el nombre con el que se bautizó y se desarrolló la primera emisora de radiodifusión franquista en el Archipiélago y que, posteriormente, se convertiría en una de las cadenas con mayor audiencia de la Isla, en continua competencia con el otro gran medio de las ondas en la provincia oriental, *Radio Las Palmas*.

La inauguración oficial de este medio de comunicación tuvo lugar el 18 de julio de 1954, con motivo de los actos que revistieron –en una fecha histórica para el régimen- la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria durante este día. Según recogió el periódico *Falange*²⁵, <<inmediatamente después de la recepción, la jerarquía de la Delegación Provincial de Sindicatos, se trasladaron al edificio de esta Organización situado en la calle Buenos Aires para proceder a la inauguración de la emisora sindical *Radio Atlántico*>>. Allí, continúa el texto, <<a la una del mediodía y con un sencillo acto, entró en funcionamiento esta nueva estación emisora radiofónica>>.

²⁴ De Armas, A., op. cit., 2014.

²⁵ *Falange*, 20 de julio de 1954, pp.2

Tanto el reverendo don Joaquín Artiles, eclesiástico religioso sindical, realizando la bendición de la emisora, como el delegado provincial, camarada Martel Ortega y jerarquías sindicales, presidieron el acto de apertura. Este es el discurso de inauguración que, según *Falange*, abrió paso al funcionamiento de una de las emisoras radiofónicas más singulares e históricas del periodismo del Archipiélago:

Señoras, señores, amigos y camaradas:

En este luminoso 18 de julio de 1954, tan lleno de realidades como lo fuera de promesas el de 1936, la organización sindical canaria se siente íntimamente gozosa al anunciar a los vientos del Archipiélago que las islas cuentan con una nueva emisora, que las islas todas cuentan con un nuevo medio que, apasionadamente, ha de servir a sus más caros intereses. (...) Radio Atlántico, hasta ayer una emisora experimental que balbuceaba las primeras letras del alfabeto radial, que se iniciaba ya como espléndida promesa en la vida canaria, surge hoy al aire de nuestra tierra con la personalidad de cosa formada, con principios consistentes y arraigados. Surge con bríos y pasión, con energía y empuje. Surge adornada, investida de todos los valores que en sí guarda la organización sindical, que, pujante, vital, enérgica y emprendedora, cada día asombra a nuestra patria con una nueva ejecución, proyecto e idea feliz. Y aquí la tenéis, empresarios y trabajadores, aquí, en el aire y a partir de este día, Radio Atlántico se pone en la vanguardia de la defensa de los intereses de la producción, considerándose, por derecho propio, la voz sonora de las banderas de reivindicación que ya hace tiempo tiene alzada nuestra organización sindical. Reivindicaciones en lo económico y en lo social, que si son conocidas y sabidas tendrán con esta emisora y su actualización será constante hasta el momento mismo en que dejen de ser reivindicaciones para convertirse en logros o conquistas justamente ganadas. Aquí está Radio Atlántico, desde hoy, en el aire de manera oficial, al servicio exclusivo de los mejores intereses, de los intereses más legítimos cumpliendo orgullosa una misión de servir a España, a su Caudillo, a cuanto una y otro, indisolublemente unidos, representan. Para servir a España, a su Caudillo Franco, a los altos dictados de una política auténticamente falangista, ha surgido a la vida canaria esta emisora, y Radio Atlántico sabrá cumplir este servicio con toda dignidad, energía y pujanza, porque no en vano quienes están a su frente han sabido y sabrán darlo todo por Dios, por España y su revolución nacional sindicalista. ¡Viva Franco! ¡Arriba España! (*Falange*, 20 de julio de 1954, p. 2).

Una vez concluido el discurso de bienvenida, <<Radio Atlántico continuó radiando su programa, cerrando esta emisión a las 3 de la tarde para reanudarla a las 8 [...], quedando en normal funcionamiento>>.

La inauguración oficial de *Radio Atlántico*, no obstante, esconde las primeras emisiones reales de la cadena que, al margen de la ley, entró en funcionamiento apenas siete meses antes, justo en coincidencia con las Navidades de 1953. Según recuerda Luis de Vegueta en un especial para el periódico *La Provincia*²⁶ con motivo del 25 aniversario de la emisora, <<estábamos en casa, en la calle de los Balcones, con nuestro entrañable hermano Pepe>>, de nombre José García Díaz –abogado y procurador de los Tribunales- , <<y su esposa e hijos cuando aparecieron los amigos José Julio Quevedo y José Bordón para felicitarnos

²⁶ . *La Provincia*, 28 de diciembre de 1979, p.2.

[...]>>. Y es justo, en este punto, donde el escritor del artículo detalla los inicios de Radio Atlántico:

Los amigos Quevedo y Bordón, ambos excelentes técnicos de radio, examinaron los aparatos pudiendo comprobar que estaban en perfecto estado. De pronto surgió la idea. ¿Por qué no hacer una emisión en toda regla sobre la marcha? A los pocos minutos sonaba el gong —una jarra de cristal cortado de la sala— y la voz de nuestro hermano decía «Aquí Radio Atlántico...», el nombre que se nos había ocurrido hacía unos instantes, y una vez anunciados los datos de ciclos y kilociclos lanzamos al aire una melodía italiana con el ruego de que los posibles oyentes nos facilitaran controles de escucha. *La Provincia*, 28 de diciembre de 1979, p.2.

En efecto, la emisión resultó todo un éxito. No obstante, mientras crecía exponencialmente el número de oyentes y simpatizantes a la cadena, <<nos llegó la noticia de que alguien pensaba denunciarnos por carecer de permiso oficial>>.

Fue entonces cuando, según el artículo de investigación *Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento en Las Palmas de Gran Canaria*²⁷, elaborado por M^a Inmaculada García y Rodrigo Fidel Borges, decidió inscribirse y aparece identificada como la estación n^o 54 de la Cadena de Emisoras Sindicales (CES). Ya en 1963, adoptaba la denominación de emisora sindical E.F.E.-34 (García & Borges, 2008).

2.2. La tecnología, las instalaciones y los recursos económicos

Los primeros equipos con los que contó la emisora, aquellos con los que se inició la radiodifusión de manera clandestina en el domicilio del primer director de *Radio Atlántico*, José García Díaz, eran primitivos y no respondían, ni mucho menos, a calidad que se suponía para una emisión con garantías. En vistas de la situación, una de sus primeras decisiones fue trasladarse hasta Inglaterra para comprar nuevos equipos técnicos y aparatos que mejoraran considerablemente el alcance de la emisión (García & Borges, 2008).

De vuelta, una vez adquiridos, la empresa contaría con 2 kilovatios de potencia, haciendo posible la radiodifusión para todos los rincones del Archipiélago e, incluso, el África Occidental. Según afirman García y Borges (2008), la nueva emisión radiaba en onda normal de 200 metros, es decir, aproximadamente unos 1.500 kilociclos. Tal fue el éxito de dicha

²⁷ Véase: García & Borges 2008. *Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento en Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Boletín Millares Carlo, núm. 27.

adquisición, que varios medios de comunicación, entre ellos la *Hoja del Lunes* y *Diario de Las Palmas*²⁸, decidieron cubrir tal acontecimiento:

La Emisora Sindical Radio Atlántico, de la red de emisoras del Movimiento, llevando adelante la segunda etapa de sus proyectos para la creación de una gran estación radiodifusora, inaugurará hoy, con motivo de celebrarse el XIX aniversario de nuestro Glorioso Alzamiento Nacional, un transmisor RCA Víctor, con potencia eficaz de 2.000 watios. Este nuevo equipo, producto del singular esfuerzo hecho por la Delegación Provincial de Sindicatos de Las Palmas y de los técnicos de Radio Atlántico, emitirá en onda normal de 200 metros, equivalente a 1.500 kilociclos, desde las 19 horas del día de hoy, quedando de esta manera radiofónicamente cubierta, en óptimas condiciones receptoras, toda la zona del archipiélago canario y África Occidental Española. Se espera que antes de finalizar el año puedan inaugurarse otros grandes transmisores para ondas cortas, actualmente en fase de reacondicionamiento, así como iniciar las primeras experiencias encaminadas a explorar la posibilidad de establecer la televisión en Canarias, en un futuro no muy lejano. *Hoja del Lunes*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de julio de 1955, p.4; y *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de julio de 1955 p.7.

El equipamiento técnico se completaba, además, con tres tocadiscos de la marca Dual, tres magnetofones de la marca Grundig y un magnetofón portátil de cuerda y pilas para las emisiones desde el exterior (García & Borges, 2008). Cabe citar que la antena de la emisora se ubicaba en Mesas de Galaz, en la localidad de Tejeda, una de las zonas con mayor altitud de la Isla.

2.3. La programación

La emisora que por aquel entonces encabezaba José García Díaz, se inauguró el 18 de julio de 1954, y comenzó emitiendo seis horas de programación durante su primer año. Concretamente en horario fraccionado entre la una y las tres de la tarde, y entre las ocho y las doce de la noche. Sin embargo, tanto las horas de emisión como los contenidos fueron ascendiendo de forma progresiva. A este ascenso se sumó la audiencia, los ingresos y los recursos humanos de la emisora, pero siempre sometidos a la supervisión de la delegación provincial de Sindicatos (García & Borges, 2008).

Durante el primer periodo, la programación se constituía de una mezcla de pequeños espacios. Esta incorporaba la información local y previsiones de agenda, retransmisiones de charlas y conferencias protagonizadas por personalidades de la cultura y organizaciones vinculadas al Sindicato, y la obligada programación religiosa (García & Borges, 2008).

²⁸ *Hoja del Lunes*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de julio de 1955, p.4; y *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 18 de julio de 1955, p.7.

Con el paso del tiempo, la oferta en *Radio Atlántico* se amplifica y regulariza, más concretamente en mayo de 1957. Buena prueba de ello es que el contenido aparece recogido a diario en la prensa de la época (García & Borges, 2008). A partir de ese momento las emisiones se prolongan a diez horas y media de programación diarias: por la mañana de once a tres y media; y por la tarde comenzaba desde las seis hasta las doce de la noche. Asimismo, este medio radiofónico tenía una parrilla que incluía una programación fija. Sobre tal sistematización, García & Borges (2008) exponen que eran espacios fijos de lunes a domingo, y añaden:

Buena parte del protagonismo, con cuatro horas y media diarias de emisión, lo tenía la música, que contaba con una gran variedad de programas, predominando los de corta duración en la emisión matutina y algo más largos en la tarde y noche. De lunes a domingo, la parrilla de programación de la emisora incluía los siguientes espacios fijos: *Apertura* (de 11:00 a 11:03 horas), *Lectura del programa* (de 11:03 a 11:05 horas), *Santoral* (de 11:05 a 11:06 horas), *Ángelus* (de 12:00 a 12:02 horas), *Cartelera de Espectáculos* (de 12:25 a 12:30 horas), *Comentario del día*: Por Andrés Hernández Navarro (de 14:00 a 14:05 horas), *Boletines informativos diarios* (de 14:15 a 14:20 y de 20:30 a 20:35 horas, excepto los domingos, que no se emitía el segundo), *Café de Sobremesa* (de 15:00 a 15:30 horas) y *el Diario hablado de la noche*, de Radio Nacional de España (de 21:00 a 21:15 Horas). De lunes a sábado, se emitían, también en horario fijo, *Trabajo y Cultura* (de 11:06 a 11:15 horas), *Para Ti, Mujer* (de 11:15 a 12:00 horas) y *La mujer en el arte* (de 12:02 a 12:05 horas). (p. 234)

Con Pascual Calabuig a la cabeza de la jefatura de deportes de *Radio Atlántico*, se incorporaron en antena distintos espacios deportivos a partir del viernes, siendo escasa la presencia de estos en la emisora. Inicialmente esta sección se limitaba a tres espacios hasta el domingo. Entre estos, se incluían, según García & Borges (2008):

Minutos deportivos (viernes noche, de 22:00 a 22:15 horas), *Revista de los deportes* (sábados, de 22:00 a 23:00 horas) y *Actualidad deportiva* (domingos, de 22.00 a 22.30 horas). La emisión deportiva de los domingos también se nutría con el espacio nacional *Tablero deportivo*, de Radio Nacional de España, que se emitía de 20:00 a 20:45 horas (p.235).

La información deportiva es, junto con la música, el principal ingrediente del que se nutría la radio de aquel entonces. Tanto fue así, que en 1958 se incluyó un programa diario de cinco minutos entre las horas del mediodía. Este fue llamado *El momento deportivo*. Llegada la década de los sesenta, el espectro deportivo incrementó de forma considerable con la anexión de un noticiero deportivo vespertino que se emitía de lunes a viernes y, sobre todo, con las retransmisiones en directo, especialmente de los partidos de fútbol de la Unión Deportiva Las Palmas (García & Borges, 2008). Así pues, el deporte siguió un camino ascendente, entre otros motivos, con la llegada de un espacio que dedicaron a la lucha canaria y el fútbol regional, de la mano de Segundo Almeida, un prestigioso y reconocido periodista en las Islas perteneciente a *Radio Atlántico* y jefe de deportes de esta emisora tras suceder a Pascual Calabuig. <<Le sugerí al entonces director, José Antonio Gutiérrez Peña,

hacer dos programas semanales de lucha canaria y fútbol regional titulado *Fútbol regional y lucha canaria* y me lo concedió. De este modo, me quedé con dos programas semanales de un cuarto de hora>>, apuntó Segundo Almeida.

El final de la década de los sesenta marcó un punto de inflexión en *Radio Atlántico* que empezó a emitir desde las siete menos cinco de la mañana a la una de la madrugada, en horario ininterrumpido.

2.4. El personal de la emisora

Radio Atlántico comenzó como una pequeña emisora formada por trece personas. Sin embargo, a lo largo de su historia contó con numerosos colaboradores, y hubo altas y bajas. Además, la radio estuvo dirigida, durante sus veinte años de vida, con tan solo dos directores: los ya nombrados José García Díaz y José Antonio Gutiérrez Peña. En las diferentes secciones que componían la emisora, cabe destacar a Carlos Guillermo Domínguez Hernández, que fue el jefe de programación; así como José María Cantero Sarmiento, que desempeñó el papel de jefe técnico y fue considerado el experto más veterano, entre otros (García & Borges, 2008).

Asimismo, en el organigrama de la emisora- y en la sección que nos compete, el deporte- Pascual Calabuig Forcal ocupó uno de los puestos destacados de *Radio Atlántico*. Fue el primer responsable de la jefatura deportiva y comenzó cobrando como colaborador 1000 pesetas al mes. Llegó de *Radio Las Palmas* en el año 1957 donde solo cobrara 150 pesetas como colaborador amateur. Dejó la emisora y fue sustituido en el 62 por Segundo Almeida, quien hizo crecer de forma desmesurada la sección de deportes con el aumento de la programación. En ella también trabajaron Juan Almeida García, hermano de Segundo Almeida y Bernardo Hernández (García & Borges, 2008).

Capítulo II

La radiodifusión grancanaria durante el franquismo

1. Evolución de la infraestructura tecnológica

Los medios de los que, por aquel entonces, se nutría la radio deportiva en las Islas eran exiguos tanto los recursos técnicos, como los financieros. De hecho, el primer equipo que adquirió el fundador de *Radio Atlántico*, José García Díaz, era de muy baja calidad y su potencia era escasa, y todo con un presupuesto inicial de 280.000 pesetas para el primer montaje. Más adelante, el fundador se desplazó hasta Inglaterra, donde adquirió dos nuevos equipos con cuatro válvulas termoiónicas²⁹ modelo 813 de la marca norteamericana *RCA*³⁰. El jefe técnico, José Julio Quevedo Bautista³¹, y el técnico, José María Cantero Sarmiento³², a la llegada de este, montaron la nueva infraestructura cuya puesta en marcha coincidió con la destacada fecha del 18 de julio³³.

El diario *Falange* informó de la reciente adquisición un día antes. En el anuncio de este se detallaba, según Martín (2013), la potencia con la que contaba el transmisor- 200 vatios- además, detallaban:

Fruto del esfuerzo, apuntaban, de la Delegación Provincial de Sindicatos de Las Palmas y de Radio Atlántico, a partir de ese momento emitiría en onda normal de 200 metros, equivalente a 1500 kilociclos, desde las 19 horas del 18 de julio; quedando cubierto radiofónicamente todo el archipiélago canario y el África Occidental española. (p.46).

Según respalda Rafael Carrasco, uno de los trabajadores de *Radio Atlántico*:

Las válvulas del transmisor eran inmensas y se fundían cada dos por tres, ocasionando un importante desembolso económico para repararlas, y provocando, también, la necesidad de tener siempre repuestos disponibles. El jefe de programación recuerda el calor sofocante que desprendían los aparatos en aquel pequeño estudio, por lo que tenían que vigilar y refrescar la sala continuamente. (Martín, 2013, p.46)

²⁹ Se trata de un componente electrónico que mejoró la expansión y la comercialización de la televisión, el teléfono, pero también, de la radio.

³⁰ *Radio Corporation of America*: industria eléctrica norteamericana.

³¹ José Julio Quevedo Bautista, además de ser el jefe técnico, era experto en equipos de radiodifusión y perito industrial.

³² José María Cantero Sarmiento, era abogado y aficionado a la radio y contaba, además, con conocimientos de radiodifusión.

³³ Véase Martín, L. (2013). *Los orígenes de la radiodifusión franquista en Gran Canaria*. Universidad de La Laguna, Tenerife.

La emisora de radio pasa a la tutela del *Sindicato Vertical* y se traslada a la planta alta del edificio sindical de la calle Buenos Aires. Se trataba de un espacio mínimo y disponían de un locutorio y una cabina de control en la que había una pequeña sala de espera y, en el cuarto colindante, se hallaban los discos. Además, contaban con un patio central del edificio donde realizaban las grabaciones al aire libre de ciertos programas de cara al público y, en ocasiones, asistía una orquesta y músicos de cuerda. Asimismo, había tres tocadiscos de la Marca Dual, tres megáfonos alemanes y un magnetofón de cuerda y portátil con pilas para las emisiones que pudieran realizar en el exterior (Martín, 2013).

Se produce un nuevo cambio para la *Radio Atlántico*: el traspaso al número 21 de la calle General Franco, la que se conoce en la actualidad como la Avenida 1º de Mayo, coincidiendo con la inauguración de las nuevas instalaciones sindicales. Específicamente, se situó en la quinta planta –la última del edificio- la cual se construyó de forma expresa para alojar la radio y un pequeño cuarto para el delegado de sindicatos, según alega Antonio Betancort³⁴. En ese lugar se hallaba una cabina de control y disponía de dos locutorios, un estudio pequeño y uno de dimensiones mayores cuya capacidad era de sesenta butacas.

No contaban con la tecnología que conocemos actualmente, no obstante, los técnicos agudizaban su ingenio para resolver cualquier dificultad que se pudiera presentar. En el campo deportivo, concretamente, las retransmisiones se hacían <<vía telefónica>>, según José Antonio Pardellas. Había que enganchar un teléfono con un aparato <<que tenía varios registros o mandos en los que enchufar diferentes micrófonos>>, comenta. Para la realización de las coberturas, los dispositivos <<eran grandes>>. Convivían con artefactos de la marca Philips o Grundig que eran <<magnetófonos de bobina que resultaban muy pesados>>³⁵. De hecho, el magnetofón de la marca Ferrograph era un aparato <<que podía pesar 20 kilos pero de mucha fidelidad>>. Así, era habitual que en los descansos de los partidos, para evitar el silencio, se realizaran entrevistas a <<gente relacionada con el deporte: un futbolista, un entrenador, un aficionado...>>, añade³⁶.

³⁴ En el trabajo académico nombrado con anterioridad: Martín, L. (2013). *Los orígenes de la radiodifusión franquista en Gran Canaria*. Universidad de La Laguna, Tenerife

³⁵ Relato de José Antonio Pardellas.

³⁶ Según Pardellas, Matías Prats, uno de los referentes de transmisión del fútbol, cuando transmitía un partido de fútbol y un jugador tiraba el balón fuera de la portería, había que ir a buscarlo. Pero, a veces, un chiquillo de la grada lo cogía y se entretenía con él antes de devolverlo al campo. En esos momentos hay que rellenar el silencio y él hacía algo así como: “y ahora por encima del estadio está pasando un avión Douglas D53 en el que yo he viajado muchísimas veces...” y se lo inventaba.

En todo esto coincide Segundo Almeida, que afirma que las conexiones eran <<antológicas>>. De hecho, cuando empezó a retransmitir, en los partidos <<tenías que pedir línea microfónica, la cual te instalaban en el campo>>. Tras el encuentro, al llegar a la emisora se debía comprobar que se había grabado <<aunque normalmente no solía fallar>>. Las retransmisiones eran una <<Odisea>>, y la conexión para llegar hasta la emisora era <<eterna>>, aclara, <<tenías que rezar para que no se cortara la conexión>>³⁷. Los fines de semana <<yo iba a todos los partidos y a todos los entrenamientos de la Unión Deportiva Las Palmas>>. Sus rutinas se basaban en ir desde el primer minuto hasta el último <<después acudía a la radio, lo comentaba, lo grababa y luego hacía el programa de la noche>>, concluye.

Esteban Morales, perteneció a una generación posterior, pero afirma que empezaron a marcar <<un despliegue tecnológico>> a través de la búsqueda de sistemas y medios para avanzar. <<Yo hice la primera transmisión con un teléfono móvil que se hizo en Canarias>>, confiesa. Se trataba de dispositivos grandes alimentados con una batería cuya duración era inferior a una hora <<y había que hacer una pausa para publicidad como excusas para ponerle otra pila>>, cuenta. El equipo de grabación para la ejecución de las retransmisiones, lo trasladaba un técnico <<que iba con el magnetófono>> y acompañaba al periodista, <<ellos eran los que se encargaban de todo lo relacionado con el sonido>>.

Un sistema que con el paso del tiempo <<quedó anacrónico>>, define Morales, los más <<osados>> se decantaron por comprar aparatos que ellos mismos pudieran utilizar: los casetes. <<Los empezamos a llevar y creamos una guerra entre los técnicos y los periodistas>>. Estos manifestaban que el sonido no era de tanta calidad como el que se grababa con un magnetofón. <<Es la misma guerra que ocurre hoy en día con los que graban con un móvil y los que graban con una cámara>>, concluye³⁸

2. La censura

Los primeros años de vida de la dictadura franquista se caracterizaron por la restricción y la censura a la que fueron sometidos todos los medios de comunicación del país, tanto públicos como, por supuesto, privados. En esta primera etapa, tan solo el hecho de poner en el aire un espacio radiofónico requería la supervisión previa de la delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo, encargado de revisar el guion del programa.

³⁷ Testimonio de Segundo Almeida.

³⁸ Testimonio Esteban Morales.

Al no ser suficiente y retrasar, en muchas ocasiones, las labores informativas de los periodistas, con posterioridad la censura se confió al propio director del ente que, con su firma, tras consignar de su puño y letra la autorización oportuna al final de cada guion con un escueto <<rádiese>>, sustituyó al sello de la Delegación (Yanes: 2006).

Fue entonces cuando, incluso, se instauró entre los propios compañeros de redacción la denominada autocensura. Aclaraban lo que procedía o no procedía informar para evitar males mayores por lo que se gestó un mecanismo interno muy eficaz que, en gran medida, convirtió en innecesarias las tareas propias de dicha censura.

Conforme avanzaron los años, la censura se fue debilitando dentro de un proceso marcado por la progresiva incorporación del país al mundo occidental y, luego, por la presión popular en pos de la apertura del régimen. En el interior de la emisora, los nuevos tiempos ya eran bien visibles a poco del fallecimiento del general Francisco Franco.

En la viva voz de los protagonistas, la censura –al igual que ocurriera con el lenguaje o la locución- no alcanzaba totalmente al deporte y, en consecuencia, a los programas y retransmisiones de esta índole.

Según el testimonio de uno de nuestros entrevistados³⁹, durante los primeros años del franquismo, incluso durante el desarrollo de la Guerra Civil, había dos tipos de prensa: la del bando republicano y la de los sublevados. <<Unos se dedicaban a hablar de los otros>>, por lo que surgió un término que hasta hace poco existía: El Parte. En efecto, esta palabra hace referencia al parte de guerra que en el bando nacional, Francisco Franco había instituido para ser pregonado, a una determinada hora, en los pueblos o en la sociedad que estaba bajo su mando y que narraba – y a menudo manipulado- lo que había pasado. Se trataba, entonces, de soflamas propagandísticas que hacían entrever la ideología autoritaria que practicaría, años más tarde, en todos los medios de comunicación del país.

Para José Antonio Pardellas, la radio de aquella época <<era clave y no podía ser clave>>, ya que desde un principio todo pasaba por la censura. De hecho, recuerda que las noticias debían limitarse a narrar el suceso. Un ejemplo, <<el alcalde ha inaugurado una escuela>>. En otras palabras, información positiva, rigurosa y objetiva.

³⁹ Testimonio de José Antonio Pardellas.

Tanto en los informativos como en la sección de deportes, todo lo que debía ser radiado estaba <<escrito previamente>>, nada podía escaparse del control y censura previos. Tal y como se contrastó con anterioridad, la censura se dictaba desde las oficinas de Información y Turismo, en la que Pardellas recuerda que <<había una delegación que dependía de los medios de comunicación>>. De hecho, para el particular uso de la radio, se solía acuñar – como ya se había comentado- el término <<rádiase>>. Esto es, cuando la delegación daba el visto bueno y sellaba informaciones que incluían temáticas editoriales, deportivas o susceptibles de opinión. <<Parece un proceso largo, pero se hacía todo en la misma mañana>>, aclaró.

Pero ello no quedaba ahí, pues la censura reservaba el puesto de director de la radio –sobre todo aquellas de titularidad pública como *Radio Nacional*- bajo el <<consentimiento y el visto bueno>> del gobernador civil de cada provincia. Nada podía escapar de a la manipulación y la censura, o al menos, durante estos años iniciales de una dictadura franquista que, con el paso de las décadas, descongelaría la presión sobre los medios de comunicación, sobre todo al calor del aperturismo del régimen al exterior.

Más concretamente en el deporte, para Pascual Callabuig esta sección era <<más informal>> y que, por lo tanto, tenía censura pero no <<a grandes rasgos>> como la tenían los informativos en aquel entonces. No obstante, asegura que nunca sufrió ningún tipo de limitación, pues se caracterizó siempre por el <<respeto y por no estar en ningún bando. Era contemplativo y coordinado>>.

En cuanto a Segundo Almeida, la independencia de los medios de comunicación era <<relativa>>, en tanto que siempre estaban acechados por la censura, y no estaba permitido comunicar todo lo que viniera en gana. Ya como jefe de informativos de *Radio Atlántico*, allá por 1970 –últimos coletazos del régimen franquista-, el periodista grancanario afirma que se limitaba <<a leer>> y después a <<interpretar>>, en el caso de cuando estaba en el cuadro de actores. No obstante, recuerda que, a sí mismo, se consideraba un profesional con una <<mentalidad independiente>>, por lo que muchas veces se dedicó a expresar sus criterios con total autonomía. Esto, al calor del *boom* turístico de España en el último tercio de la dictadura, y la consecuente anteriormente citada apertura hacia el exterior.

Sin embargo, observaba que había <<podere fácticos>> que ejercían cierta presión sobre sus compañeros de trabajo, una cierta <<influencia>> de determinados no solo poderes políticos, sino también incluso de clubs, federaciones o la propia Unión Deportiva Las Palmas... <<Y yo nunca entré por ese aro>>, afirmaba con orgullo.

Tal y como comparten la mayoría de fuentes, en el deporte <<no había tanta censura>> porque no se tocaban temas tan puntillosos como la política. Según Esteban Morales, la razón fundamental radicaba en que la censura no puso su <<punto de mira>> tanto en el deporte, sino más bien en los informativos, aunque sí rememora matices de cierto control sobre las masas, a través de una anécdota que, en aquella época, protagonizó el colegiado Ángel Franco Martínez⁴⁰. En el día a día de la redacción, <<nosotros –los periodistas deportivos- estábamos en otro registro, vinculado única y exclusivamente al deporte>>, afirmó.

3. Parrilla de contenidos

La radiodifusión deportiva en Gran Canaria estaba marcada –y todas las fuentes coinciden en ello- por el fútbol. Este ocupaba el primer escalón y se consideraba que era fundamental en cualquier parrilla deportiva. Se fundamentaba por las retransmisiones de los partidos regionales, los nacionales y -como no- la transmisión de los encuentros de la Unión Deportiva Las Palmas.

<<Siempre ha sido el rey aquí en la Isla y nunca ha tenido rival>>, explica Morales. Sin embargo, <<hay periodos en los que unos deportes predominan más que otros [...] Junto a fútbol, episódicamente, ha habido deportes que también han tenido importancia popular, pero al soco de una o dos figuras>>⁴¹. De hecho, hubo una época marcada por el boxeo <<había mucha afición a este deporte y, en las Islas, se celebraban combates con boxeadores canarios>>, detalla José Antonio Pardellas. La vela también tuvo su tiempo de gloria en el formato radiofónico, así lo explica Pascual Calabuig, que añade que <<hubo un periodo en el que la parrilla deportiva estuvo también marcada por la vela>>. Asimismo, con la entrada de Segundo Almeida a la jefatura de deportes de *Radio Atlántico*, empezó a hacerse más hincapié en la lucha canaria, que también ocupó un escalafón importante en la radio gran Canaria durante el franquismo.

Más adelante, con la llegada de la que podríamos decir que es la tercera generación de periodistas –con el ya nombrado Esteban Morales- predominó el automovilismo. <<La clave para que esto fuera así es que el motor, durante mucho tiempo, en Canarias tenía muy buenos

⁴⁰ El árbitro murciano Ángel Franco Martínez, colegiado en Primera División, nunca pudo dirigir una final de la Copa del Generalísimo por si el público pudiera insultarlo o denigrarlo refiriéndose a su primer apellido: Franco. Para evitarlo, Ángel Franco nunca pudo pitar ningún partido en el que el *generalísimo* estuviera presente.

⁴¹ Relato Esteban Morales.

sponsor (patrocinadores), sobretodo relacionado con el mundo del tabaco>>, incluye Morales⁴².

Como en la actualidad, en todas las radios de la época en la que se incluía información deportiva, tenían su propio jefe de deportes. Inicialmente- como comentamos en el apartado de *Radio Atlántico*- solo tenían unos minutos dentro del informativo para narrar la actualidad deportiva. Sin embargo, con el paso del tiempo –y viendo la aceptación y el seguimiento de los oyentes- aumentaron su duración hasta el punto de crear una sección independiente del informativo.

Esta estaba cimentada bajo el pilar de las retransmisiones de los partidos, pero también contaban con programas de debates, tertulias, análisis y <se tiraba mucho de las entrevistas>>, comenta Almeida. Aunque- como comentamos con anterioridad- no eran tarea fácil pues <<no había tantos medios como ahora para contactar con la gente>>. Pardellas lo corrobora: <<Los formatos no han evolucionado mucho>>, sin embargo, <<los formatos de entonces con menos medios parecían mejores y más elaborados, se profundizaba más>>.

4. La locución radiofónica

Un lenguaje plano y sin cabida a la exaltación. Podríamos afirmar que son las características fundamentales de la voz radiofónica de la época, orquestada desde los estamentos de la cúspide del régimen, bajo la tutela de Franco, que emplearon la gran mayoría de locutores durante la dictadura. Tal y como recogimos con anterioridad, el triunfo de los sublevados se tradujo en el <<enfriamiento>> de las relaciones hostiles entre Tenerife y Gran Canaria, y recalamos la imposición de una conducta <<caballerosa y cortés>> ante los <<inapropiados>> comportamientos que se daban en los recintos deportivos (Sinova: 1989: 256-261).

Además, este empeño del régimen franquista por uniformizar el lenguaje y la locución radiofónica, bajo unos cánones del habla lo más cercano posibles a los valores denominados <<nacionales>>, provocó que la multiculturalidad y la diversidad de lenguas de los diferentes territorios de España desaparecieran, y se instauraran no solo contenidos, sino también un

⁴² Esto es porque las marcas de tabaco invierten mucho y porque les permite que clientes de diversas nacionalidades prueben su producto. Ante esto, hacían *tests* para introducir marcas y dejaban mucho dinero en el Archipiélago que permitió que se pudieran tener coches de alto nivel.

código homogéneo: en este caso el más cercano al contexto lingüístico de la Península Ibérica central⁴³.

En el contexto de Tenerife, el primer intento por agrupar el lenguaje en torno a una serie de pautas preestablecidas fue la creación de la estación-escuela de la *Cadena Azul de Radiodifusión (CAR)*, montada en 1955 en Santa Cruz de Tenerife, bajo el nominativo *Radio Juventud de Canarias*. Los técnicos de por aquel entonces justificaron la implantación de la norma argumentando que, de la señal emitida, debía brotar <<arte>>, en el sentido estricto de la palabra. Más allá de su función comunicativa, las palabras debían derrochar la belleza y los ricos matices de las voces humanas (Yanes: 2013).

De esta primera cuadrilla de locutores, destacó el periodista José Agustín Gómez, que tuteló a sus aprendices con argumentos de similar naturaleza:

Desde su puesto en la estación-escuela tinerfeña, el susodicho repetía, una y otra vez, a los jóvenes isleños que se matriculaban en sus cursos con la ilusión de ponerse algún día delante de un micrófono que, de la misma manera que el pintor hacía «arte» con los pinceles, los colores y el lienzo, ellos debían hacer lo propio con la voz, la música y los sonidos anejos que acompañaban el mensaje radiofónico. (Yanes, 2013, p.162).

El requisito fundamental para adoptar tales directrices pasaba, como presuponíamos con anterioridad, por adquirir el uso del más puro castellano, únicamente posible mediante el adiestramiento en la vocalización y el correspondiente solapado en la locución de las consonantes que, en la mayoría de territorios del Archipiélago, bien no se hacía, o bien se omitía⁴⁴.

En el caso que nos ocupa, en la isla de Gran Canaria, la educación y formación de la voz se inició en el mismo año, 1955, a través de la fundación del *Grupo de Escuela de Arte Radiofónico (GEAR)*. Se convirtió en una clase de centro homónimo de instrucción vocal al creado en Tenerife, *Radio Juventud de Canarias*. En la GEAR, por tanto, también se instruían una serie de cánones estrictamente definidos, haciendo incluso hincapié en la construcción psicosocial del hombre y de la mujer, es decir, para ellos timbres de voz graves, y para ellas dulces en representación de la sensibilidad que debía mostrar el sexo femenino durante el régimen.

⁴³ Yanes Mesa, J.A. (2013). *La locución radiofónica en Canarias durante el franquismo*. Revista Internacional de Historiadores de la Comunicación, Nº1, Vol.1, pp. 155-175.

⁴⁴ Yanes Mesa, J.A. *Las ondas juveniles...* op. cit. pp. 162.

Radio Atlántico, entre otras emisoras, nutrió su plantilla de muchos locutores que hicieron escuela en el GEAR, entre ellos, Segundo Almeida. <<Antes de contratarme como periodista, había hecho un curso de radio en la Escuela Radiofónica>>, en la que contó con la docencia de <<un director>> que sabía mucho sobre la radio y un segundo, <<que no era canario>>, pero que también dominaba la técnica de la voz. <<Ambos formaron a mucha gente que después canalizaron en la radio, entre los que me incluyo>>. En aquella época, en la Escuela solíamos hacer, sobre todo <<adaptaciones de novelas policíacas>> que tenían un gran impacto al no haber llegado la televisión a los hogares.

En este sentido, en el año 1959 el GEAR realizó un curso selectivo en el que se incluyeron todas las vertientes radiofónicas al efecto. Es decir, desde locutores y guionistas, hasta montadores musicales pasando por sincronizadores. El plan de estudios de este cursillo constaba de un corpus teórico, centrado en el vocabulario y la terminología, y también práctico, orientado a la agudización de la voz y el oído⁴⁵.

A pesar de su buena voluntad, el desempeño y buen hacer que fomentó la irrupción del *Grupo de Escuela de Arte Radiofónico*, nunca pudo compararse con los requerimientos a los que eran sometidos los alumnos de la CAR: cultura general, buena conducta, acreditar instrucción en el conservatorio de música, etc.⁴⁶

Pues bien, llegados a este punto, donde se pone de manifiesto la marcada incidencia de la rectitud y mesura que debían caracterizar a los medios de comunicación del régimen, es hora de abordar esta realidad sobre la experiencia de locutores que, durante la época estudiada, locutaron en su propia voz este lenguaje supuestamente homogéneo y lineal.

Pese a que tanto José Antonio Pardellas, Segundo Almeida y Esteban Morales coinciden en la idea de que el periodismo deportivo no estaba tan sujeto a <<tales limitaciones>>, sí que señalan ciertos cánones y pautas de comportamiento que debían caracterizar a las retransmisiones de la época.

En primer lugar, Pardellas aclara que <<antes había más trampas que ahora>>, sobre todo a raíz de la irrupción de la televisión, y el consecuente cambio de diálogo en la retransmisión de los encuentros. Por ejemplo, comenta que hoy en día, durante la narración radiofónica, ya no se puede decir <<el balón está en los pies de Muñoz>>, porque el espectador ya lo está

⁴⁵ *Falange*, 17 de octubre de 1959, p.3

⁴⁶ Yanes Mesa: *La locución...* op. cit. pp. 155-175

viendo. Pero si hacemos una mayor retrospectiva, ubicándonos en los años previos a la aparición del dispositivo audiovisual, Pardellas afirma que, en muchos casos, los periodistas <<se inventaban una cantidad ingente de cosas>>, a fin de detallar lo máximo posible lo que sucedía sobre el terreno de juego.

En opinión de Segundo Almeida, sobre esta temática, <<la característica fundamental para asomarse a un micrófono⁴⁷>> era el tono de voz. Según su experiencia, la cualidad para convertirse en un buen locutor deportivo radicaba en poseer <<una voz radiofónica>>, generalmente con ciertos graves en los hombres y cierto encanto sonoro en las mujeres. De hecho, rememora Almeida, antes la radio era <<chico-chica>>, y los guiones seguían las siguientes pautas:

- Lo (locutor): (Texto a locutar).
- La (locutora): (Texto a locutar).

Con el paso del tiempo, esta idea cobró cada vez más fuerza, hasta el punto de que <<las presentaciones se hacían por parejas>>, recuerda. <<Había tantas mujeres como hombres y, de hecho, eran ellas las que copaban el papel de estrellas principales>>.

En cuanto a Esteban Morales, más cercano a los últimos coletazos del franquismo, se refirió al espíritu crítico que impregnó al periodismo radiofónico deportivo durante los últimos años del régimen, en muchos casos exacerbado por la escasa atención que se prestaba al lenguaje vinculado al deporte. Este destaca que los profesionales de la información, sobre todo durante el régimen franquista, <<siempre fuimos muy honestos>>. No obstante, a su juicio, en ocasiones sí que fueron <<injustos (que no deshonestos)>>.

Para explicar este caso, hace hincapié en el periodismo deportivo que abanderó José María García, caracterizado por <<desbarrar>>, es decir, <<hablar o actuar sin razón lógica, diciendo o haciendo disparates>>. Era la <<crítica por la crítica>>, en el que <<te enfadabas con alguien y lo desalojabas>> a través de las ondas. Quizás, concluye, <<nos pasábamos porque poníamos demasiado énfasis en ponderar los defectos, sin ponderar del mismo modo los méritos o virtudes>>, en cuanto a logros deportivos se refiere.

⁴⁷ Según Almeida, es más apropiada la expresión <<asomarse al micrófono>> porque, aunque la gente suela decir <<está detrás del micrófono>>, no está detrás, está delante, frente al micrófono.

5. El impacto de los ascensos de la U. D Las Palmas en la programación deportiva

Y si se habla de deporte es imprescindible hacer hincapié en el equipo por excelencia de la isla de Gran Canaria, la Unión Deportiva Las Palmas. El 6 de junio de 1949, la Federación Española de Fútbol da el consentimiento para incluir a los equipos grancanarios en competiciones nacionales, pues hasta aquel momento los equipos isleños estaban vetados para este tipo de encuentros. Sin embargo, no se constituye de forma oficial como equipo hasta el 22 de agosto del mismo año⁴⁸.

El primer entrenamiento del conjunto amarillo fue el 16 de septiembre de 1949, bajo la dirección del técnico Pancho Arencibia que, en su primera temporada, obtiene el ascenso a Segunda División. No obstante, el ascenso a Primera la temporada posterior (51-52)⁴⁹, constituyó un hito no solo para el club grancanario sino también para las radios de la Isla. En un tiempo récord consiguió llegar a la más alta categoría del fútbol español enfrentándose en su debut, nada más y nada menos, que contra el Real Madrid. <<Yo he retransmitido muchos partidos, además he vivido los ascensos y descensos de la Unión Deportiva desde sus inicios>>, comenta Segundo Almeida, que además de periodista, es un fiel seguidor de Las Palmas.



Ilustración 3 Foto del primer ascenso del equipo amarillo. Fuente: 'Tarde de Gloria', documental de la historia de la UD Las Palmas.

⁴⁸ Las Palmas, UD (s.f). U. D Las Palmas. *Historia de la U. D Las Palmas*. Gran Canaria, España. Recuperado de <https://www.udlaspalmas.es/club/historia/historia>.

⁴⁹ "El encuentro de los equipos Unión Deportiva Las Palmas y Málaga, último de la Liga de ascenso a la primera división, constituyó una de las jornadas más emotivas que registra el fútbol canario. Triunfo por el que la UD Las Palmas entra en la División de Honor ", fragmento de radio: Atlasley. (Productor). (2017). *Tardes de Gloria [DVD]*. De la UD Las Palmas.

Además, las retransmisiones deportivas –como ya se ha expuesto con anterioridad- tenían una audiencia muy elevada <<muy especialmente cuando jugaban los equipos locales (la U. D Las Palmas y el C.D Tenerife)>>, explica José Antonio Pardellas, pero cuando se trataba de un partido decisivo, las audiencias remontaban de forma descomunal.

<<Cuando el equipo subió por primera vez, fue un espectáculo. Sin embargo, cualquier ascenso lo es, es decir, cualquier éxito del equipo, esté en la categoría que esté, es un éxito que se siente muy potentemente y, en la radio, lo sentimos>>, añade Esteban Morales.

Una subida efímera pues tan solo duró una temporada. La Unión Deportiva no logró alejarse de los puntos de descenso de la clasificación, lo que les llevó a volver de nuevo a la Segunda División. En la temporada 52-53, no se volvió a repetir la hazaña anterior y se quedaron a las puertas del ascenso a Primera.

En la siguiente temporada (53-54), se avecinó un nuevo logro para el equipo amarillo. Un empate en el estadio Heliodoro Rodríguez López (Santa Cruz de Tenerife) y un colchón de puntos obtenido en los encuentros previos generó la promoción a Primera División. La radio continúa viviendo cada partido y cada ascenso como el primero, y las audiencias no dejan de ascender en cada encuentro de la U. D Las Palmas.

El año 54-55 estuvo marcado por la oportunidad del equipo de lograr un puesto definitivo como representativo de primera y, durante las siguientes seis temporadas, la entidad grancanaria consiguió ser reconocida en el panorama futbolístico español.

Concretamente hasta la 59-60, cuando ponen fin al periodo más largo en categoría de honor. La *época de oro*, según la página oficial de la UD Las Palmas (s/f), llegó desde el 60 hasta el 71, cuando se mantuvieron en lo más alto del panorama nacional, en Primera, durante diecinueve temporadas consecutivas. En definitiva, tres ascensos y once temporadas en el liderato fue lo que marcó la época franquista de la U. D Las Palmas.

Capítulo III

Los inicios de la profesionalización del periodismo deportivo en el medio audiovisual

1. Federación nacional de periodistas de radio y televisión

Se puede decir que la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), creada en 1922, es la organización que más se asemeja a un organismo oficial reconocido por todos los profesionales de la comunicación. Desde entonces se ha intentado, durante las últimas décadas, unir a todos los periodistas españoles. (Moreno, 2015)

<<No había una entidad jurídica ni una profesión determinada, por eso se creó la asociación nacional de periodistas de radio y televisión>>, es el testimonio de Pascual Calabuig. Esta federación surge en 1960 cuando un grupo de profesionales de estos dos ámbitos se decidió a fundar una institución que defendiera –al igual que sucede con la asociación de la prensa, que se creó posteriormente- los intereses de todos aquellos que construían la radio y la televisión: los redactores, presentadores, los técnicos en sonido, imagen, etc. (Federación de Asociaciones de Radio y Televisión, 2009-2017). <<Yo formé parte del primer grupo que hizo la asociación en Madrid. Creyeron que era necesaria esta sociedad porque los informadores de radio y televisión no pertenecían a nada en concreto, no tenían una entidad específica para ellos>>, comenta Calabuig.

El que se consideraba el primer gran teórico de la radio española, Aníbal Arias, fue elegido presidente por la Asamblea Fundacional. Entre sus quehaceres, tenía la puesta en marcha de las estaciones-escuelas de *Radio Juventud* de donde salieron una buena parte de las figuras de la profesión. Arias fue sucedido por Luis Arranz Ayuso, a quien le sustituyó más adelante Emilio Romero. Asimismo, ocuparon el cargo Manuel Aznar, Miguel Sanchíz Eugenio García Toledano y, el último que ocupó-y de hecho continúa- la presidencia fue Federico Sánchez Aguilar (Federación de Asociaciones de Radio y Televisión, 2009-2017)

Lo que se pretendía era ir haciéndose hueco, <<tratar de tener una identidad, de ser conocidos y existir>>. Es por eso que se fue construyendo poco a poco y extinguiendo esta institución a diferentes capitales de España. <<Se instauró una asamblea en la que nos poníamos en contacto para tomar las decisiones y meter asociados>>, resume. Se realizó una asamblea en Madrid, en Barcelona <<y en Canarias, donde la hice yo en el 74, y a la que

vinieron 100 elementos representativos de toda España>>, recuerda. El coste de estas siempre estaba a cargo de los cabildos, pero también <<de las distintas empresas que elegíamos y en la que nos reuníamos, por ejemplo, en los hoteles>>.

Esta llegó a coger fuerzas y logró llegar a un acuerdo con la asociación nacional de prensa, <<y se incluyeron dos en uno>>, afirma Calabuig. <<Yo, concretamente, fui uno de los que firmé para Las Palmas de Gran Canaria por la radio>>, mientras que, para gráficos, firmó Félix Urquijo.

2. La asociación de periodistas deportivos de Las Palmas

Por su parte, la asociación de periodistas de Las Palmas era un colectivo de informadores deportivos que se creó y luego adquirió sus asociaciones provinciales. Aún continúan vigentes, pero dentro de la FAPE (Federación de Asociaciones de Periodistas de España). Se trataba de un colectivo que lidiaba por la defensa de los profesionales de la comunicación frente a las instituciones y los medios. Al igual que la primera, era una organización en defensa de la profesión, no era una organización sindical. <<También se pretendía que hubiera intercambio entre los compañeros, montábamos algunas charlas, cursos, etc. >>, explica Esteban Morales.

Asimismo, <<había una subdivisión entre periodistas de radio y televisión; y periodistas de periódicos>>, analiza Rafael González, conocido como Feluco. El segundo grupo, los profesionales de la prensa, crearon una unión de periodistas de España, que nació mucho después del régimen de Francisco Franco. Se trató de una organización que no tuvo nada que ver con la asociación de periodistas deportivos porque estaba controlada por el franquismo al igual que la asociación de periodistas de España. Por eso, se acordó crear esta asociación presidida por Manuel Vida, y en la que también participaron Antonio Lemus del Moral, Fernando Díaz Cutillas y Rafael González.

<<Se agrupaban periodistas deportivos y hacíamos una asamblea anual>>, comenta González Morera. La finalidad era –como casi todas las asociaciones nombradas con anterioridad-, defender los intereses deportivos. La evolución del periodismo deportivo en su totalidad cristalizó en el año 1990, aproximadamente, <<cuando se democratizó el régimen, pues se unificó prensa, radio y televisión en una misma asociación>>, concluye Rafael González.

Capítulo IV

El tardofranquismo y la irrupción de la televisión

El régimen liderado por el general Francisco Franco estaba viviendo sus últimos días de vida. En el ámbito económico, España gozaba de buena salud en comparación con la etapa anterior que estuvo marcada por la autarquía (Cabrera, 2016). En lo que se refiere al aspecto periodístico, en el año 1966, se aprobó la Ley de Prensa e Imprenta, que supuso un avance, aunque seguían conviviendo con la censura⁵⁰.

A medida que se daba el cierre a la etapa franquista, la radio iba perdiendo fuerza. El hecho que respaldó su decadencia fue la aparición de la televisión en las Islas. Con este además, se produjeron una serie de fenómenos que también afectaron en gran medida a la decadencia de la radio y hubo hechos que provocaron daños colaterales, como la caída de la publicidad radiofónica o la integración de emisoras a sus respectivas cadenas, lo que también supuso un obstáculo significativo (Cabrera, 2016). Julio Yanes, lo describe de esta forma en un estudio al respecto:

Junto a la pérdida de la audiencia y de los ingresos publicitarios, la mayor integración las emisoras en sus cadenas respectivas conforme avanzó la década también contribuyó al progresivo eclipse de la producción propia, no sólo del teatro radiofónico sino de todos los espacios autóctonos, en la parrilla de la programación. Por si fueran pocas las dificultades, la subsiguiente inauguración, a mediados de 1964, del Centro emisor del Atlántico de Radio Nacional de España, puso al alcance del común de los isleños una propuesta muy competitiva a todas horas, incluyendo la mañana y la media tarde en las que todavía no emitía el medio audiovisual (Yanes, 2015b: 224-225)

La represión que se impuso durante el régimen dictatorial, también cogió a la televisión en España. No solo era utilizada como herramienta propagandística de las ideas del gobierno de Francisco Franco, sino que, además, el gobierno tenía tanto poder que lo utilizaba como arma de persuasión para mantener al régimen en pie (Cabrera, 2006).

La televisión agarró el testigo y la radio pasó a un segundo plano. El medio televisivo empezó a fortalecer su influencia como medio de comunicación de masas. De hecho, el impacto que produjo la televisión fue brutal, hasta el punto en el que consiguió desbancar a algunos formatos radiofónicos. Se produjo un *boom* de la televisión que provocó que la ciudadanía

⁵⁰ Véase Cabrera, A. (2016) *El periodismo deportivo en la radiodifusión canaria desde el tardofranquismo hasta la actualidad*. Universidad de La Laguna, Tenerife.

comenzara a adquirir televisores y en los años 60 se consolida la televisión <<libre>> (Cabrera, 2006).

Concretamente, este medio en España se asentó a partir del año 1956 con emisiones regulares. Las primeras retransmisiones que se realizaron fueron misas, discursos y actuaciones musicales y, durante los tres años aproximadamente, la cobertura del ente público se limitó a Madrid, y dos años después se extendió por diferentes puntos de la Península (Martín, 2013).

En el año 1964, *Televisión Española* monta su sede en Canarias coincidiendo con el inicio del *Centro Emisor del Atlántico de Radio Nacional España*. En febrero de ese mismo año, se realiza una programación autónoma desde la Casa del Marino, en Las Palmas de Gran Canaria. En ella, se realizaron informativos regionales, pero también espacios que dedicaron a la difusión del folclore, así como de la etnografía de las Islas (Martín, 2013).

Como se comentó con anterioridad, la irrupción de la televisión en la sociedad provocó una deflación de los ingresos por publicidad en la radio. Por su parte, *Radio Atlántico*, sufrió una pérdida significativa de ganancias. Pero, ante la llegada de los primeros receptores en televisión, los profesionales radiofónicos no fueron pesimistas, sino todo lo contrario, esto les estimuló y propició para comenzar a realizar concursos o breves diálogos con los que acercarse más a la audiencia y promovieron la intervención de personajes públicos en la emisora. Se pusieron en marcha programas de larga duración que se rellenaban con entrevistas, reportajes callejeros... Pero los indicadores no parecían estar acorde al entusiasmo de los emisores. Sin embargo, había lugares que ya sea tanto por su situación geográfica, como por sus recursos económicos no podían permitirse el medio televisivo, por lo que la radio mantuvo su posición de medio más cercano e inmediato⁵¹.

<<La radio es característica porque siempre va contigo>>, explica Esteban Morales. A pesar de la aparición de la televisión, la radio tiene numerosas ventajas que con las que no puede competir la pequeña pantalla. <<Yo te puedo hacer ver por la radio, eso es lo más grande y la televisión no tiene esa característica. Puedes llevar la palabra a su máxima expresión>>, concluye.⁵²

⁵¹ Testimonio de Antonio Betancort recogido en el trabajo académico Martín, L. (2013). *Los orígenes de la radiodifusión franquista en Gran Canaria*. Universidad de La Laguna, Tenerife.

⁵² Testimonio de Esteban Morales.

CONCLUSIONES

Una vez finalizado el grueso de análisis de nuestro trabajo académico, debemos sintetizar una serie de conclusiones que, si bien escapan al contenido íntegro que en él se desgrana, sí que ayudan a vislumbrar las claves teóricas de mayor interés.

En primer lugar, los medios que monopolizaron la audiencia de la isla de Gran Canaria y que empezaron a apostar por el uso de informaciones deportivas en su parrilla de contenidos fueron *Radio Las Palmas* y *Radio Atlántico*. Aunque también destacó *Radio Popular de Canarias*, que aunque no figura en este estudio, también contribuyó a esta tarea.

Además, las retransmisiones deportivas emitidas durante el franquismo eran pobres en proporción a los escasos recursos técnicos con los que contaba la radio. De hecho, esta idea queda patente en el viaje que José García Díaz, fundador y primer director de *Radio Atlántico* realizó a Inglaterra para dotar de un mejor equipamiento a la emisora⁵³.

Asimismo, la crisis generalizada, en gran parte provocada por la autarquía del régimen franquista, estimuló la limitada contratación de periodistas para sus plantillas, llegando a cobrar en muchos casos rentas incompatibles con el ritmo de vida de la sociedad. Cabe recordar que Pascual Calabuig, en su paso por *Radio Las Palmas*, llegó a cobrar una cantidad insignificante.

Por otro lado, la censura durante la dictadura también afectó a la radiodifusión de la época. No tanto en clave deportiva, sino más bien en la sección de informativos. Previamente a cualquier emisión los textos a locutar debían seguir un procedimiento: contar con el visto bueno de la delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo y, más tarde, con el consentimiento del director de la radio, a los cuales solía acuñarse el término “rádiase”.

Del mismo modo que hablamos de censura, también se generalizó la autocensura entre los periodistas, es decir, que los propios profesionales de la información coartaban su libertad de expresión ante el miedo a las posibles represalias.

⁵³ Véase García, I. y Fidel, R. Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento en Las Palmas de Gran Canaria. Boletín Millares Carlo, 27.

En cuanto al lenguaje, al igual que sucediera en Tenerife con la *Cadena Azul de Radiodifusión* (CAR), los locutores grancanarios también contaron con un organismo de aprendizaje de las pautas del uso de la palabra: El Grupo de Escuela de Arte Radiofónico. Aunque no tan sofisticado como el primero, formó a periodistas del calibre de Segundo Almeida.

Por último, los últimos coletazos del régimen coincidieron con la irrupción de la televisión en el Archipiélago. Esta propició un primer desequilibrio en los ingresos del medio radiofónico, aunque posteriormente la radio volvió a recuperar terreno debido a las características con las que cuenta.

Bibliografía citada

- ABREU, S., GIL, C., & MÉNDEZ A. (2016). *Análisis de las retransmisiones deportivas radiofónicas en Tenerife (2010-2015)*. Universidad de La Laguna, Tenerife, Canarias.

- Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (AIMC), 2018. *EGM: Año móvil abril 2017 a marzo 2018*, Madrid, pp. 11-14.

- Atlasley. (Productor). (2017). *Tardes de Gloria [DVD]*. De la UD Las Palmas.

- CABRERA, A. (2016) *El periodismo deportivo en la radiodifusión canaria desde el tardofranquismo hasta la actualidad*. Universidad de La Laguna, Tenerife.

- CHECA, A, (1989), *Prensa y Partidos Políticos durante la II República*, Salamanca, España, Universidad de Salamanca.

- GARCÍA, I. Y FIDEL, R. *Radio Atlántico: Los inicios de la radiodifusión del Movimiento en Las Palmas de Gran Canaria*. Boletín Millares Carlo, 27.

- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de formación del Profesorado. El nacimiento y la llegada de la Televisión. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Gobierno de España. <http://www.ite.educacion.es/es/recursos>.

- Las Palmas, UD (s.f). U. D Las Palmas. *Historia de la U. D Las Palmas*. Gran Canaria, España. Recuperado de <https://www.udlaspalmas.es/club/historia/historia>.

- MARTÍN, L. (2013). *Los orígenes de la radiodifusión franquista en Gran Canaria*. Universidad de La Laguna, Tenerife.

- YANES MESA, J. A. (2011). *La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil, 1936–1939. Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (41), 101-116.

- (2015), *El maridaje del fútbol/Radiodifusión en las Islas Canarias durante el franquismo, 1939-1945*. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº5, Vol. 1, pp. 164-186.

- (2013). *La locución radiofónica en Canarias durante el franquismo*. Revista Internacional de Historiadores de la Comunicación, Nº1, Vol.1, pp. 155-175.

- (2009): *Las ondas juveniles del franquismo. «Radio Juventud de Canarias», 1955-1978*, Canarias, Ediciones Baile del Sol y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.

- (2012). *La radiodifusión privada en Canarias durante el franquismo. Radio Club Tenerife, 1939-1975*, Canarias, Ediciones Densura.

- (2010). *Los orígenes de la radiodifusión en Canarias. Radio Club 1934-1939*, Canarias, Baile del Sol Ediciones.

- & RODRÍGUEZ, R.F. (2007): *La radiodifusión sindical del franquismo. «La Voz del Valle» en las Islas Canarias, 1960-1965*, Canarias, Ayuntamiento de La Orotava, Cabildo de Tenerife y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.

Anexos

Testimonio Segundo Almeida

“Yo en la radio entro en el año 62. Los recursos que teníamos por aquel entonces eran mínimos. Y hay que tener en cuenta, por ejemplo, que todas las emisoras estaban obligadas a dar un parte nacional que emitía Radio Nacional de España. Eso había que proyectarlo obligatoriamente a las 9 de la noche.

Había pocas emisoras privadas. En aquel entonces, había más emisoras del movimiento, del frente de juventudes, emisoras sindicales (del sindicato).

Radio Las Palmas es la única emisora privada en la *Cadena Ser*, que empezó muy temprano, de las primeras de hecho. Estas emisoras sindicales las sufragaba el estado, y tenían autonomía para publicidad. Teníamos un gran director, a pesar de ser un hombre del movimiento, ya que siempre tenían que ser políticos en aquel momento sobre todo en las emisoras de *Radio Juventud* (que en Las Palmas no había, solo en Tenerife) y aquí estaba la de *Radio Atlántico* como única emisora de la oficialidad.

Había un redactor y teníamos censura.

La información deportiva, en *Radio Atlántico*, como en cada radio, tenía su jefe de deportes, y en esta, en particular, era Pascual Calabuig.

La información te llegaba pateando, los teléfonos no funcionaban. Había teléfonos que dependían de una centralita. Tú a partir de las 9 de la noche te quedabas incomunicado del mundo.

Yo empecé como locutor de estudio. Había hecho un curso de radio en la escuela de arte radiofónica (la primera que hubo) donde teníamos un director que sabía mucho de radio y el segundo director, que no era canario, pero también conocía bastante de este medio. Ambos formaron a mucha gente que después canalizaron en la radio, entre los que me incluyo. Yo ingreso a través de la Escuela, es decir, me pude introducir en un grupo de arte radiofónico que tenía *Radio Atlántico* eso es un dato interesante porque fue notable en aquella época. Se hacían adaptaciones sobre todo las novelas policíacas que tenían un gran impacto en aquella época, pues recordemos que no había televisión”.

“Yo me introduje en la radio a raíz de las colaboraciones, papeles cortos, etc. Pero sobre todo el peso de esas narraciones las llevaba el propio director. Él las adaptaba, narraba y luego metía una voz más fina.

Hubo un momento de mi vida en el que yo me entero que están buscando un locutor. Yo tuve que marcharme de Las Palmas durante un corto periodo de tiempo al Sáhara y al volver, que venía para casarme, me hicieron una faena y me quedé sin empleo. Tras esto, me llamó el director para pedirme una colaboración, pero yo le expliqué que no estaba residiendo en la Isla. Sin embargo, cuando vine a mi casamiento, llamó a casa de mi suegra para hacer el papel. Al llegar, le dije que me había quedado sin trabajo y que podía contar conmigo a partir de ese momento.

Me dijo que estaban buscando un locutor, por lo que fui a buscar al director que me hizo una entrevista. Me puso ante el micrófono y yo como tenía tres años de preparación me sentí cómodo, empecé a hablar y se amontonó el personal en la puerta del estudio para ver esa voz nueva que estaba sonando. El director me dijo que me iba a hacer una prueba personal en la sala de grabaciones. Me metió en el locutorio en directo y le dijo al jefe de ediciones y que me ponga al servicio unos cuantos días. A los dos o tres días, me llaman de esa empresa de la que me habían despedido y le digo al director que me marché para África porque me reclamaban. Yo tenía necesidad de trabajar y aquí, en Las Palmas, no tenía un trabajo fijo.

Tras esto, se reunió el cónclave de la dirección para ver si me dejaban en plantilla. Me hicieron esperar, me llamaron y le dicen al señor Montero que me iban a dar de alta como locutor de aspirante. Yo ante eso, le dije que llevaba muchos años estudiando y que como locutor aspirante no entraba, además que me habían tenido varios días de prueba y sabían cómo trabajo. Se reúne el cónclave de nuevo, y entro definitivamente. Me hacen locutor de segunda y acepto. Me quedo fijo y, ante eso no me voy a África.

A partir de ahí empiezo a hacer la función propia de un locutor. El primer o segundo año fue cuando se producen las vacaciones anuales de Pascual Calabuig y el director que ya sabía de mi inclinación por el deporte, me llama para que le hiciera el programa deportivo durante un año. Le dije que no, porque no sabía de información deportiva, pero me dijo que tenía que echar un cable para que la información deportiva saliera adelante.

Al regreso de Pascual me meto en deportes y me dice que quiere que me quede vinculado al deporte. Pascual y yo nos diferenciamos porque a él no le gustaba improvisar, era más de

escribir. El director poco menos que me presiona y Pascual Calabuig se opuso a que yo llevara la jefatura de deportes. Sin embargo, yo le propuse al director que había dos deportes que no se tocaban: la lucha canaria y el fútbol regional, y le expliqué que yo me movía en ese ambiente. Además, como aficionado me motivaba el boxeo y la gimnasia, que además fui practicante. Le sugerí hacer dos programas semanales de lucha canaria y fútbol regional titulado *Fútbol regional y lucha canaria* y así fue. Me quedé con dos programas semanales de un cuarto de hora”.

“Se tiraba de la entrevista a veces, pero en aquel entonces no era fácil de hacerlas porque no tenías medio para contactar con nadie y es que nadie tenía teléfono. De hecho, yo para conseguir los resultados los domingos, tenía que levantarme a las 9 de la mañana, y como vivía cerca de un campo de fútbol me acercaba, iba a ver un partido a las 9, otro a las 11, iba a mi casa, comía y me iba a ver uno a las 2 y otro a las 4. Y si jugaba Las Palmas, a las 7 y media estaba yo en el estadio. Me veía 5 partidos al día y después me tenía que ir a la radio porque Pascual Calabuig hacía el comentario de la UD Las Palmas y yo me dedicaba a recopilar los resultados nacionales con enormes dificultades. Pensemos que las emisoras no llegaban aquí, llegaban las muestras a un enorme aparato y cogía los resultados nacionales y después tenías que ir por los campos o coger el teléfono llamar a la operadora para que nos pusieran con Moya, con Gáldar...Había veces que nos pasaban uno detrás del otro pero otras nos decían que llamara cuando terminara.

Las conexiones eran antológicas, cuando yo empecé a retransmitir, empecé en la Península tenías que pedir línea microfónica que te la instalaban en el campo. Cuando llegabas a la emisora, tenías que probar si estaba bien grabada, que normalmente no solían fallar.

Después, con un aparatito de conexión, tenías que llamar a centralita, que te salía Madrid, que te ponía con Sevilla, después Tánger y Las Palmas. La conexión para llegar era eterna y rezábamos para que no se cortara la conexión.

Las retransmisiones eran una odisea, porque hasta que no te saliera el control de aquí que te dijera que estabas conectado con la emisora, además las líneas eran deficientes”.

“La independencia era relativa porque estábamos en la dictadura. Yo, como no estaba en informativos ni nada, me limitaba a leer y después a interpretar cuando estaba en el cuadro de actores. Mis programas, cuando me nombraron jefe de deportes que fue en enero de 1970, tenían una mentalidad liberal. Me dediqué a expresar mis criterios con independencia. Yo

observaba que había en poderes fácticos, cierta presión sobre los informadores, pero yo tuve una mentalidad independiente, hasta tal punto de decir lo que yo sentía.

Empecé a hacer mis crónicas completamente independientes y yo notaba cierta influencia sobre algunos periodistas de determinados poderes políticos, pero también de clubs, federaciones, unión deportiva... y yo no entré por ese aro. Ya cuando entró la democracia, las cosas mejoraron bastante.

“Yo he vivido ascensos y descensos. La década de los 60 fue la época de gloria de la UD Las Palmas: jugó la copa de la UEFA, yo retransmití 8 de los 10 partidos que ha jugado la UD en Europa, tuve la satisfacción de disfrutar una victoria aquí sobre el Torino por 4-0, después de haber perdido allí 2-0. Fui también allí a Turín.

Las Palmas fue un equipo brillante en juego, en internacionales, han contribuido muchos tinerfeños. La aportación del fútbol tinerfeño a la UD Las Palmas ha sido siempre notable. Las únicas diferencias que tuvimos con Tenerife fue en los partidos”.

“Yo tenía una enorme audiencia por mi espíritu crítico. Los medios no le daban ni un palo por algo que hiciera la directiva de la UD Las Palmas”.

“A mí no me llegó la censura porque hacía los programas totalmente libres. Yo me hacía una editorial para abrir los programas, pero llegó un momento en el que empecé a improvisar. Sin embargo, siempre se ha tratado de influenciar y, de hecho, hoy en día sigue ese mecanismo de influencia (en la prensa deportiva). No hay tanta independencia porque si no, hay llamadas a la dirección.

La FM, por lo general, tiene poco alcance, y yo tenía nada más que dos kilovatios (eso llega de aquí a la esquina) pero era lo que tenía con mis pocos recursos”.

“Imagínate los viajes, las líneas telefónicas... yo hice cuatro partidos internacionales incluso hice una valedero para el campeonato del mundo de Méjico en 1985 en Sevilla. Ibas del hotel al campo, del campo al hotel y del hotel al aeropuerto. No existía el móvil”.

“En *Radio Atlántico* había 7 u 8 locutores, un jefe y un director que era político. En cuanto al sonido, tenías la virtud de que la onda media se propagaba muy lejos. Los programas míos, por ejemplo, se oían en el Sáhara. Yo, además, tenía un oyente que había sido portero de la

UD Las Palmas, y que trabajaba en un barco y escuchaba todos los partidos desde alta mar. Después llegó la FM, con la que tienes menos alcance, ya no se movía en las Islas”.

“Yo iba a todos los partidos y a todos los entrenamientos de la UD Las Palmas desde el primer minuto hasta el último después iba a la radio, lo comentaba, lo grababa y luego hacía el programa de la noche”.

Testimonio Pilar Roda. Ex directora de *Radio Las Palmas*

“La emisora la abrieron en el año 32, en la concepción administrativa de Pedro Pastor Segura. En el año 49 se rumoreó que el Sindicato vertical iba a poner una emisora y Pedro Pastor cogió miedo, así que, en una cena, le ofreció a Don Roda la emisora. En aquel momento, este no disponía de lo que él pedía así que le ofreció acogerse tan solo al 50%. Se firmó el 31 de diciembre del de 1949. La primera locutora que tuvimos fue Rosa María Kreuz y el primer locutor, Don José López. Después vino Manolo Montes de Oca, Manolo López Valerón, Margarita López Valerón con Alberto Monzón...

Además, había una orquesta conformada por 4 músicos, porque en aquel momento no había discos. Entre la gente que iba a cantar estaba Alfredo Kraus, Paco Kraus... muchos artistas que han salido en la emisora.

Don Roda la compró y en el año 55 conformaban la emisora José Luis Pecker, José Luis Peláez, Margarita López Valerón, José María Llaso, Fernando Goyena, José María García, José Luis Martínez, Nanino Díaz Cutillas, Gonzalo Monasterio, etc. En aquel entonces, todo se hacía en directo. No había grabaciones. Cuando yo entré en el año 64 teníamos un magnetófono de hilo de imantado ya luego vinieron las cintas imantadas

En el año 64-65 empezaron las cintas magnetofónicas y con estas llegaron las novelas de la cadena. Lo único que se hacía en directo después, fue el carrusel deportivo, que conectábamos con la cadena porque todo lo demás ya nos lo mandaban en cinta.

Empezó la emisora como *Radio Club Las Palmas*, se instaló en Triana. Una noche de diluvio, se mojó la emisora y se volvió a construir otra en el Gabinete Literario. Estuvo también en

Viera y Clavijo, Triana, Rafael Cabrera y Profesor Lozano. Esos son algunos de los sitios en los que ha estado la radio.

Programas que han tenido premio Onda han sido:

- El Mago Pato Pí, que lo hacía José María Llaso.

Asimismo, aquel 17 de Julio, en Las Palmas de Gran Canaria, se leyó el manifiesto en la emisora. Aunque oficialmente empezó la guerra el 18 de julio (<http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/ejcotex.pdf>)

Directores:

- Pedro Pastor Segura
- Andrés Roda Díaz
- Pilar Roda
- Héctor Cabezas Rodas (hijo) 3 generaciones

La concepción de la onda media fue en el 32. La primera FM, la 95.8, se concibió en el año 64; Radio Maspalomas en el 82; y Radio Las Palmas FM hace como 4 o 5 años.

Al principio se ponía a funcionar de 12 a 16; y de 19 a 22.

En los años 50 ya empezó a funcionar desde las 8 de la mañana a las 22.

En los años 60 su funcionamiento era desde las 7 de la mañana hasta las 23.

En los años 70 desde las 5 hasta la 1 de la mañana.

En los años 80 comenzó las 24 horas.

Al principio trabajando en nómina eran 12 personas, no obstante había muchos colaboradores. Ahora mismo son 14 personas para 4 emisoras.

En el año 48 se asociaron a la *Cadena Ser* y estuvieron hasta el 95. En este año empezaron a hacer *Radio Voz*. En el 97 esta se asoció con *Onda Cero*. Después estuvieron con *Punto Radio* y actualmente con *Es Radio*.

Testimonio Rafael González Morera

“Había una subdivisión: periodistas de Radio y Televisión y periodistas de Radio y televisión.

La unión de periodistas de España nació por el año 84, aproximadamente. Se diferenciaba de la Asociación de Periodistas deportivos porque esta segunda estaba controlada en aquella época por el Régimen, por el franquismo; al igual que la Asociación de Periodistas de España. Se acordó crear otra asociación, en la que Manuel Vidal fue presidente y Subdirector del diario AS. En Canarias estuvimos Antonio Lemus, Fernando Díaz Cutillas y yo.

Esta agrupaba a los periodistas deportivos y hacíamos una Asamblea anual y yo asistí a cuatro entre el 84 y el 88, más o menos. La finalidad era defender los intereses deportivos. También por si había algún problema con las empresas, etc.

Al final se unificaron en la asociación de Periodistas de España y ahora estamos todos juntos en la FAPE (Federación de Asociaciones de Periodistas de España prensa, radio y televisión). Aquí se encuentra la antigua federación de periodistas y la unión de Periodistas, es decir, que están unificadas.

Cuando se democratizó el régimen, ya la Unión de Periodistas, en el 90 aproximadamente, se unificó. Y por el 96 se unificaron prensa, radio y televisión.

En definitiva, inicialmente se crea la Unión de Periodistas para diferenciar de la Federación de Periodistas, también estaba la federación de prensa de radio y TV y finalmente se unifican todos en la FAPE”.

Testimonio de Pascual Calabuig

“Esta en la actualidad está desaparecida. Yo formé parte del primer grupo que hizo en Madrid la Asociación. Me incluyeron en esa Asociación Nacional de Informadores Deportivos de Radio y Televisión porque no pertenecían a nada, es decir, no tenían una entidad específica para ellos.

La finalidad fue la de ir haciéndonos hueco, tratar de tener una identificación y ser conocidos y de existir. Por ello se fue haciendo en distintas capitales de España y entre ellas me

incluyeron a mí y se instauró a partir de entonces una asamblea en la que estábamos en contacto para meter a adeptos.

Hicimos una Asamblea Nacional en Madrid, en Barcelona, en Canarias. Aquí la hice yo, y acudieron 100 elementos representativos de toda España, además, lo pagaba el Cabildo y las distintas empresas que elegíamos para hacer las reuniones en los respectivos hoteles.

Íbamos sacando cosas hasta que cogió fuerzas y nos llegamos a poner de acuerdo con la Asociación Nacional en Prensa y se incluyeron 2 en 1. Yo, concretamente, fui uno de los que firmé para Las Palmas de Gran Canaria por la prensa radio (que era yo) y gráficos que era Félix Urquijo”.

Testimonio de José Antonio Pardellas Casas

“En realidad, en Canarias, había expertos locales en transmisión de partidos de fútbol especialmente por la radio y no por la televisión (hay que pensar que la TV empezó más tarde). En cuanto a las figuras míticas, me tengo que referir en primer lugar al plano nacional, porque aquí se escuchaba mucho.

En primer lugar: Matías Prats, el padre de Matías Prats (el presentador de informativos en *Antena 3*), Enrique Mariñas y Martín Navas.

En el plano local estaba Avelino Montesinos, de *Radio Club Tenerife*; Mingués, en *Radio Juventud de Canarias* (que eran las dos emisoras que existían en Tenerife) y una voz mítica de transmisiones deportivas era de Las Palmas, Pascual Callabuig que fue el padre de los locutores deportivos, luego tuvo muchas sucesiones como en *Radio Nacional*, Paco Álvarez; y Salvador García, el ahora presidente de la Asociación de la Prensa de Santa Cruz de Tenerife fue un magnífico narrador deportivo”.

“Ahora existe Internet y líneas punto a punto, vía espacial a través de satélite. Sin embargo, antes era por Telefónica. Había que enganchar un teléfono con un aparato adecuado que se llamaba *Itames* que tenía varios registros o mandos para enchufar varios micrófonos (el del locutor y algún invitado como un futbolista, un entrenador, un aficionado) y durante el partido se usaba mucho en los descansos entrevistar a gente relacionada con el deporte.

Recuerdo una anécdota de Matías Prats padre, que ha sido el referente número uno de los que han transmitido fútbol, en la que decía que cuando tiraban el balón fuera de la portería y había que ir a buscarlo, y un chiquillo de la grada lo cogía y se entretenía con él antes de devolverlo al campo, había que rellenar ese silencio con algo, y él se inventaba cosas como por ejemplo:

“y ahora por encima del estadio está pasando un avión Douglas D64 en el que yo he viajado muchísimas veces. Por cierto, una vez un susto tremendo al llegar al aeropuerto de Barajas...”

Y se lo inventaba, no había vivido nunca esa experiencia pero tenía que llenar ese silencio”.

“Antes había más trampas que ahora porque ahora mucha gente oye la transmisión de la radio pero al mismo tiempo está viendo la televisión. Ya no vale decir “el balón está en los pies de Muñoz”, por ejemplo, porque el espectador ya lo estaba viendo. Sin embargo cuando no había televisión, se inventaban cantidad de cosas”.

“Para deportes había un equipo deportivo, siempre. La radio vendía mucho deporte y había gente que solo escuchaba la radio en la hora deportiva. Había espacio de gran renombre, como *Domingo deportivo español* en *Radio Nacional España*, que aglutinaba todos los domingos iban conectando con el campo y decían aquello de

- “¡¡Minuto y resultado!! Desde el campo de las Gaunas, Pepe Pérez cuando van 40 min de partido vence el Málaga al Cádiz por 2 a 0”
- “Gracias fulanito, vamos a conectar con el campo de Riasora en A Coruña, ¿Qué pasa ahí?”

Y un programa del resumen del deporte que lo tienen todas las emisoras pero que le dio mucha cancha a *Radio Nacional*, era *Gaceta de los Deportes*. Miguel Ángel Gonzalo era el director, uno de ellos, al que llamaban Vasorita, porque tenía un tremendo parecido con aquel jugador del Barcelona Ladislao Kubala”.

“Era clave, pero todo pasaba por la censura, es decir, las noticias que se podían dar eran tipo: “El alcalde ha inaugurado una escuela”. En definitiva, noticias positivas o sucesos.

Improvisar, salvo espectáculos cara al público, es decir, la radio exterior era improvisación, no estaba sujeta a guion. Quiero decir que casi todo lo que estaba por la radio estaba escrito previamente. Inventarte un texto no era viable. Todo tenía que pasar, primero, por la censura.

La censura eran las oficinas de Información y Turismo. En cada lugar había una delegación que dependía del Ministerio de Información y Turismo que vigilaba lo que se decía y lo que se escribía en los medios de comunicación. De hecho, a la radio, cuando eran temas de comentarios, editorial u opinión venía un sello de la delegación de Información y Turismo que decía “rádiense”, es decir, que estaba autorizado a radiarse. Parece un proceso largo, pero se hacía todo en la misma mañana. Ahora no pasa ni por la censura del director que, por cierto, en aquel entonces la mayoría de los directores (no te digo nada en las emisoras de titularidad pública como *Radio Nacional*, *Radio Cadena*), eran nombrados con el consentimiento y el visto bueno del gobernador civil de cada provincia”.

“Falta de libertad y restrictivo en muchas ocasiones. Además los medios que hay hoy no existían. El magnetófono era de bobina, que se rompía al caer en cinta magnética, que se decía, es decir, se rompían a cada rato. Los aparatos eran de lámpara no de transistores, que eso fue un invento japonés muy posterior.

La característica fundamental para asomarse a un micrófono (a mí me gusta decir para asomarme al micrófono. Porque están acostumbrados a decir “está detrás del micrófono...” y no está detrás, está delante, frente al micrófono), era el tono de voz, tenías que tener lo que se dice una voz radiofónica con ciertos graves en los hombres y cierto encanto sonoro en las mujeres. De hecho la radio de antes era chico-chica, los guiones estaban escritos: Lo/La (locutor/locutora). Y las presentaciones también eran por parejas. Había tantas mujeres como hombres. Las mujeres, de hecho, también hacían de estrellas principales”.

“La prensa sin duda. La televisión vino después. No había internet ni redes sociales. Solo la radio y los periódicos”.

“Depende. Se locutaba mucho. Hay categorías que han desaparecido: el redactor radiofónico, el guionista de radio. En la radio ha desaparecido los programas dramáticos. Antes existían los seriales radiofónicos: donde especialmente las mujeres, a una hora determinada, no había quien le hablara ni quien le quitara el hecho de estar pegada al aparato de radio para saber qué sucedía con la protagonista. De hecho los culebrones de televisión acabaron con estos seriales radiofónicos. Había un famoso locutor de novela radiofónica que estaba, por su voz especial, en todas las grandes novelas de la *Cadena Ser*: Juan Manuel Soriano, de La Laguna. Fue la voz de los grandes personajes de “los chicos”, el chico de la Radio”.

“Las deportivas tenían muchísimas, sobre todo cuando jugaba la Selección Española y muy especialmente cuando jugaban los equipos locales (el CD Tenerife y la UD Las Palmas).

Cuando se desplazaban a cualquier lugar de la península, la afición estaba pendiente a la radio. De hecho, en algunos edificios donde solo dos privilegiados tenían la radio, los que no la tenían, les pedían a estos que la sacaran por la ventana para escuchar el partido. Y ahí, en un patio central donde el propio hueco hacía de altavoz, la gente escuchaba la radio del vecino”.

Para hacer las coberturas, los aparatos eran grandes. Hablamos de marcas como *Philips*, *Grundig*, etc. Que eran magnetófonos de bobina y pesado. El *ferrograph* que yo recuerde era un aparato que podía pesar 20 kg pero de mucha fidelidad. Luego vinieron los unipersonales, los *Grundig*, los portátiles pero fue más tarde”.

“El fútbol. Pero aquí hubo también mucha afición al boxeo. De hecho, recuerdo a Sombrita, Barrera Corpa, había mucha afición a este deporte y se celebraban combates de boxeo, especialmente en la Plaza de Toros, con boxeadores canarios y los que venían de fuera. Sí recuerdo que muchos se retransmitían por la radio. Arturo Rodríguez, en *Radio Nacional*, Enrique Agulló en *Radio Juventud de Canarias* que transmitían ese tipo de actos deportivos”.

“Tertulias no, entrevistas sí. Las tertulias a mí me parecen un disparate porque ya no se crea la radio, no hay guionistas radiofónicos. Además, hay redactores que hacen cuatro apuntes y a desarrollarlo. La radio se ha llenado de tertulianos y tertulias. Ya no existe la creatividad en la radio. La radio es *una tertulia a tal hora, con tal persona hablando de la actualidad, del día, de lo divino...* La radio creativa ha desaparecido.

Pero como te digo lo malo, te digo lo bueno, los informativos se están desarrollando mucho. La gente quiere saber, está muy pendiente a lo que dice la radio en horas concretas para saber qué ha pasado a su alrededor, fuera de su alrededor y en el mundo”.

“En el deporte no tanto. Como sabíamos que existía la censura, el primero que hacía la censura era uno mismo. No hay peor censura que la autocensura. Tú decías: “Uf, esto no lo puedo decir, me lo callo” o “uf, táchame eso, que me puede venir un paquete...”. Esa es la autocensura. A la censura oficial, existía la otra, la autocensura. Además, encima de ti estaba un director que normalmente era afín a los mensajes gubernamentales”.

“Los primeros años no los viví, pero recordemos que había dos tipos de prensa: la del bando republicano y la del bando nacional. Y unos hablaban de otros. De ahí surgió una palabra que hasta hace poco existía: El Parte. “Vamos a escuchar el parte de las 2”. El parte había nacido porque era el parte de guerra que en el bando nacional, Francisco Franco, había instituido

para tal hora en la gente, en los pueblos o en la sociedad que estaba bajo su mando o bajo su conquista y se escuchaba lo que había pasado (que normalmente era mentira). Eran soflamas absolutamente propagandísticas”.

“La libertad, que es lo máximo a lo que puede aspirar una persona que se dedica a informar. Tener libertad de expresión. Es verdad que en esta época que estamos viviendo se habla de restricciones. Tú ahora mismo oyes que estamos viviendo en una época donde se han recortado mucho las libertades”.

“Existía la escuela de Periodismo, que estaba en Valladolid. Escuela, no facultad. Sin embargo, muchos periodistas de fama se hicieron periodistas después de estar muchos años escribiendo. Sin ir más lejos, Paco Umbral solía decir que él no tenía el carnet de periodista y que a nadie se le ocurriera pedírselo. Aquí locales, que yo recuerde, Manuel Iglesias. Gente que han sido, incluso, directores de medios. Yo mismo, tengo una carrera distinta a la de Periodismo, yo soy licenciado en filosofía y letras. No obstante, llegó un momento en el que en los medios de titularidad pública que sí se exigía eso, los particulares no. Tú sabías escribir y hacías una crónica magnífica pues adelante. Ahora, en los de titularidad pública (*Radio Nacional, Radio Cadena Española, TV Española...*) sí era obligado tener una titulación académica universitaria, que no tenía que ser Periodismo”.

“Yo en el año 64 hice unas oposiciones de ámbito nacional. Que era un examen que constaba de dos partes: una teórica, que era una prueba cultural; y la más difícil, la práctica, que se subdividía en tres partes: una era lectura, donde te daban un folio y tenías que saber leer bien. Por cierto, había que pronunciar con el castellano de Valladolid, no como ahora que cualquiera habla como es su pueblo. Y te daban un folio para leerlo, tenías que hacer la respiración adecuada en los puntos y aparte, en los puntos, en los puntos y comas... un análisis de cómo era tu lectura; la segunda subprueba era un dramático, es decir, te ponían una poesía o un fragmento de una obra de teatro y tenías que interpretarla, bien. (Min 26:45-27:03). La última era improvisación. Yo recuerdo que mí me tocó improvisar un incendio en el cabildo insular de Tenerife (min 27:19- 28:12)”.

“Sí, sin duda. Todos los equipos de fútbol aspiran a entrar en primera división. Piensa que no solo es tener contenta a una afición sino que es una fuente de riqueza para las cafeterías, los bares, los transportes públicos, etc. Es un beneficio que no es solo para el aficionado, sino también para un sector de la sociedad”.

“Desde el 64 hasta que me jubilé pertencí a *Radio Nacional* donde fui locutor de base en redactor, presentador y director de programas, fui director varios años de Radio Nacional, no solo aquí en Canarias, sino también en Madrid fui en Madrid director de la red de emisoras territoriales de la *Radio Nacional*. Y tuve la labor de fusionar *Radio Nacional* y *Radio Cadena*”.

“Además a la radio se le debe aquello de “una hora menos en Canarias”. Todo se inició como una disputa que tuve yo en antena con Luis del Olmo en un programa que se llamaba *Protagonistas* que se hacía en toda España y Luis del Olmo conectaba con varias emisoras cada día. Cuando conectaba con Canarias, yo era (por así decirlo) el portavoz de la *Radio Nacional* de Canarias hacia el resto de España en dos programas en directo. Entonces Luis del Olmo decía: “Señoras y señores son las 11 de la mañana, estamos transmitiendo desde Las Ramblas, aquí en Canarias las 10, Luis”. A los dos días: “Señoras y señores, buenos días, bienvenidos al *Protagonista* hoy estamos en el Palacio de Monserrat cuando son las 12, las 11 en Canarias”. Y por ahí empezó. Ya se contagiaron. Un director que hubo, Enrique Sebastía, en el año 68 aproximadamente, aunque el origen fue mío, la institucionalización en el resto de las emisoras y en cada horario fue gracias a este director, Enrique Sebastía, que lo propuso en una junta de directores en Madrid”.

“Yo soy de procedencia gallega, soy de Vigo. Vine aquí con 8 años porque mi padre era empresario industrial de la pesca y en un momento dado se había descubierto el banco de pesca canario sahariano y vino con la compañía *Freire* a establecerse aquí en el archipiélago, en las oficinas en la calle San Francisco. Yo estaba estudiando náutica, porque era un empeño de mi madre. De hecho yo empecé e hice el ingreso en donde ahora está el edificio de Mapfre y la *Radio Autónoma* estaba en la escuela de Santa Cruz de Tenerife que luego se pasó allí cerca del club náutico. Entonces hice el ingreso, pero a mí no me gustaba. Y casualmente en esos días, oyendo *Radio Juventud de Canarias* dice “se ponen en marcha los cursos para locutores, guionistas, redactores y técnicos en Radio Juventud de Canarias, los que tengan interés que vengan...” y me inscribí, aprobé las distintas etapas y a los directores del curso, Ignacio García Talabera un famoso director de teatro escénico y radiofónico y Manuel Escalera, y como programador, para enseñarnos a escribir en la radio porque no es lo mismo que escribir en periódicos.

En la radio hay que ser moderadamente reiterativo, porque un señor te puede coger y encender la radio en mitad de un parlamento tuyo, de alguna manera cuando cierras o a mitad tienes que decir lo que has dicho al principio. Hay un teórico de la comunicación británico que ha escrito muchos libros, George Hill, que puso en marcha una premisa que decía “*di lo que vas a decir, dilo y di lo que has dicho*”. Enunciado, materia y recuerdo”.

Testimonio de Esteban Morales

“Históricamente la radio deportiva en el archipiélago empieza en Gran Canaria con Pascual Calabuig, que era un funcionario de la marina. Él tenía afición por la radio y por el periodismo y empezó en *Radio Nacional* y *Radio Cadena Española* que eran las únicas emisoras o las emisoras oficiales que funcionaban. Por aquel entonces, *Radio Cadena Española* se llamaba *Radio Atlántico* y era la emisora sindical. También, los partidos de fútbol, los retransmitía Antonio Lemus del Moral, considerado el gran Padre de los periodistas deportivos de aquí. Él transmitía los partidos, pero no era un hombre de radio, sino un periodista, jefe de deportes de *La Provincia*, pero que hacía las retransmisiones de los partidos porque combinaba una cosa con la otra.

Luego apareció una tercera emisora que fue la que rompió ese duopolio: *Radio Popular* que, aunque formalmente fuera la *COPE*, funcionaban como emisoras independientes. Como *COPE* central fue bastante más tarde, por lo que las emisoras eran las de cada uno de los obispados, porque la *COPE* es la cadena de la Conferencia episcopal y en el caso concreto de Las Palmas, esta la llevaba Antonio Cruz Domínguez.

En *Radio Atlántico* está Pascual Calabuig, pero este se pasa a *Televisión Española* y ahora, en esta emisora aparece Segundo Almeida. Esos son los cuatro que constituyen la base del Periodismo deportivo de radio en Gran Canaria.

Cuando esa gente empieza a necesitar ayuda y la radio empieza también a tener más solidez y empiezan a aumentar los patrocinios, aparecemos una segunda generación de personas muy vocacionales a los que nos gustaba mucho la radio y somos los que vamos tomando el relevo de ellos. Ahí aparecen en primer lugar, ayudando en *Radio Atlántico*, Bernardo Hernández Curbelo que después termina y se jubila en la *TVE*; en *Radio Cadena*, aparece Antonio Sánchez que después fue jefe de Deportes en *Canarias 7* y todavía hoy colabora en la *Radio Canaria*; y por último estoy yo en *Radio Popular*.

Nosotros somos la avanzadilla de esa nueva hornada, que vamos tomando el relevo en las diferentes emisoras que todavía en aquella época eran solo esas tres. *Radio Nacional* había aparecido cuando ya operaba como emisora regional aparece Domingo Álvarez que hoy es director regional.

Este grupo de Las Palmas tiene una característica muy peculiar y es que somos los primeros que empezamos a hacer radio regional porque empezamos a movernos y buscar corresponsalías a las otras Islas. Y ahí se produce un fenómeno muy curioso en el caso nuestro: operábamos más por amistad que por cadenas. Yo trabajaba en Radio Popular y los corresponsales míos en Tenerife eran los de *La Ser*, y los de *La Ser* en Gran Canaria eran los de la *COPE*. No eran trabajadores de la casa, eran colaboradores que trabajaban más por la relación que nosotros, los jefes de deportes, teníamos con ellos que porque las empresas tuvieran ninguna vinculación.

Entonces yo tenía muy buena relación con Suancar y nos cambiábamos los corresponsales. Y a su vez los mismos corresponsales también trabajaban para la *COPE* porque yo tenía también muy buena relación con Salvador García Llanos que era el jefe de deportes de esta emisora. Para mí, probablemente, uno de los mejores periodistas deportivos que hay en el archipiélago y el Presidente de la Asociación de la Prensa de Tenerife y es un periodista *como la copa de un pino* a parte de un tipo los de la alta escuela.

Los primeros se dedicaban fundamentalmente al fútbol, su único *latemotive* era el fútbol. Sin embargo, nosotros abrimos el espectro. A partir de nuestra llegada, se producen esos dos fenómenos: por un lado, que ya abrimos el espectro y nos abrimos a la innovación. Nosotros somos de la época que marcó en su momento José María García. Un periodismo deportivo un poco rupturista. En definitiva, lo que nos caracteriza es que fuimos más rupturistas conforme marca la época en que ya no eras tanto del régimen. Y la segunda es que éramos más polideportivos. De hecho, por ejemplo, en mi caso, yo empecé a husmear e hicimos cosas extraordinarias en el mundo del motor. Nos especializamos en la transmisión de Pruebas automovilísticas.

Nosotros empezamos a marcar también un despegue tecnológico pero basado en que nosotros éramos inquietos buscando sistemas y medios para avanzar. Yo hice la primera transmisión que se hizo en Canarias con un teléfono móvil. Me acuerdo que el teléfono era enorme, le duraba la batería una hora y había que hacer una pausa para publicidad y volver a ponerle otra pila. De modo que te gastabas 3 pilas para cada partido”.

“Cualquier parecido con la realidad hoy, es pura coincidencia. Cuando yo llegué a la radio, en un control de sonido podía haber entre 4 y 5 personas porque había una persona que se encargaba de la elección musical, es decir, que ponía el disco y marcaba dentro del LP qué corte era el que ponía, había otro que se encargaba de poner las cintas de audio, otro que hacía la mezcla...un poco lo que hoy es en la tele, era entonces en la radio.

Ya después solo fue un técnico de sonido, pero en aquel momento con bobina de audio y, cuando salíamos por ahí, no podíamos llevar el equipo de grabación, iba un técnico con nosotros con el magnetófono y nosotros no podíamos ni tocar el micrófono porque el técnico era el que se encargaba de todo.

Había algo muy curioso en la época y era la solidaridad de los técnicos. Había competencia entre nosotros pero después había una hermandad muy grande. Quedó demostrado que ese sistema se volvió anacrónico por lo que los más *osados* nos compramos por nuestra cuenta un casete (los primeros que venían), los empezamos a llevar y tuvimos la guerra con los técnicos.

Estos decían que ese sonido no era profesional, y nosotros alegábamos que si ellos no estaban porque se fueron y nosotros no teníamos prisa y nos quedamos, teníamos que utilizar algo para grabar. Es la misma guerra que ocurre hoy en día con los que graban con un móvil y los que graban con una cámara. Evidentemente, nadie duda de que la grabación de una cámara no tiene que ver con la de un móvil, pero la grabación del móvil en sustitución de la cámara (porque esta no está en el lugar), la del primero es oro molido.

Yo después monté, al cabo de los años, *Radio Libertad* y ahí nosotros hicimos por nuestra cuenta el primer programa antes de que se comercializara ningún programa para gestión de una emisora de radio desde el ordenador donde se metiera la música o la publicidad etc. Eso lo montamos en Radio Libertad. Esto fue en 1994, que fabricamos artesanalmente el primer programa para gestionar con un ordenador. Además, hablamos de un ordenador que tenía un giga y costó un millón de pesetas (6 000 euros).

Hicimos muchas faenas, como montar nuestras unidades móviles artesanales utilizando las mismas emisoras que utilizaban los taxistas, por ejemplo. Otra anécdota curiosa de aquellos años que yo empezaba fue con la censura. Aunque hiciéramos radio deportiva, en la radio en aquellos tiempos se hacía un poco de todo.

En el deporte no había tanta censura porque no se hablaba nada de política. Había un árbitro murciano que se llamaba Ángel Franco Martínez, que era de la élite. Pero nunca pudo arbitrar una final de la copa del generalísimo porque nunca le quiso poner en bandeja al público que pudieran gritar "Franco hijo de puta" porque él era el árbitro pero en el palco estaba Francisco Franco. Para evitar ese problema Ángel Franco nunca pudo pitar ningún partido en el que el generalísimo estuviera presente. Sin embargo, repito, la censura con nosotros los deportivos

no tuvo nada que ver con los de los informativos, porque nosotros estábamos en otro registro vinculado con el deporte.

El periodismo deportivo en aquel tiempo, con nuestra hornada, sí tuvo la virtud de que probablemente fue el periodo en el que hizo un periodismo de investigación “más curioso”, dentro de las posibilidades.

Predominaba el fútbol, que siempre ha sido el rey aquí en la Isla. Durante un tiempo, el motor tuvo mucho predicamento, se puede ver por la atención que le dedicaba la prensa. Evidentemente el fútbol nunca ha tenido rival.

El único que ha tenido mucha potencia es el automovilismo. La clave para que esto fuera así es que como el motor, durante mucho tiempo, como consecuencia sobre todo de que en Canarias había muy buenos *sponsor* (patrocinadores). Las marcas de tabaco hacen mucha inversión porque les permite que clientes de diversas nacionalidades pruebe su producto y ellos se pueden hacer un test aquí de mucho valor para introducir marcas en distintos lugares. Por eso dejaban aquí tanto dinero y pudimos tener coches de altísimo nivel.

En ese tiempo se dio un fenómeno que propició que el automovilismo subiera mucho: había siempre algún canario que se peleaba con los grandes. Durante ese periodo estaba en *Radio Popular* Luis del Olmo y el fin de semana que había rally nosotros llegamos a testar que teníamos incluso más audiencia que con Luis del Olmo. Pero era una serie de fines de semana al mes, mientras que la que mantenía muy alto el nivel era el fútbol que además eran todas las semanas.

Siempre hay periodos en los que los deportes predominan más que otros. Ha habido tiempos en los que más arriba ha estado el boxeo, otros en los que ha estado la Lucha Canaria, otro tiempo en el que estuvo de moda el balonmano, también tuvo cierta importancia el atletismo, la natación... siempre ha habido, junto a fútbol, episódicamente, deportes que también importancia popular pero al soko de una o dos figuras.

Cuando la UD sube por primera vez, fue un espectáculo. Sin embargo, cualquier ascenso lo es. Cualquier éxito del equipo, esté en la categoría que esté es un éxito que se siente como potente”.

“Sí, existían. Los formatos no han evolucionado mucho. Si me apuras, los formatos de entonces, con menos medios me parecían mejores y más elaborados. Lo que tiene mérito es hacer un programa trabajado. Antes se profundizaba más.

Los formatos no han variado sustancialmente, habían tertulias, y además hacíamos bastantes ruedas informativas... y sin tener medios”.

“Sabías escribir una crónica y con eso era suficiente. Hubo una escuela de periodismo en La Laguna pero, por circunstancias que se desconocen, decidieron cerrarlas. Después nos quedamos sin facultad. A nosotros nos pilló aquellos momentos como autodidactas. Yo, por ejemplo, había estudiado en el seminario. Además, antes era muy difícil irse fuera”.

“Por vocación. Yo tenía claro a los 7 años que quería ser piloto o periodista de radio, pero me pusieron gafas que era invalidante para ser piloto”.

“Había más gente pero también porque habían pocas emisoras. Podíamos ser 25 porque había 3 emisoras.”

“La radio era clave. Era fundamental. De hecho lo sigue siendo. Con la llegada de la era digital la televisión tiembla, la radio no. Tiene problemas, obviamente. La radio tiene la ventaja de que va contigo, que solo necesitas un sentido y, tiene una tercera pata, que es la magia. Yo te puedo hacer ver por la radio y eso es para mí lo más grande. A mí lo más bonito que me decían es que “veían el deporte por la radio”.

Eso quiere decir que llevas la palabra a su máxima expresión porque es la palabra hecha imagen. Yo creo que la radio fue el medio por el que entró la apertura. Siempre fue delante y combatiendo en primera fila. En todos los acontecimientos importantes de la historia de España, la radio marcó la pauta. La radio ha sido y sigue siendo clave. Hoy, desde mi punto de vista se da un fenómeno, hay muchas citas en el periódico tipo “lo dijo la ser, lo dijo la COPE...”.

Antes la gente no leía y escuchaba el periódico a través de la radio. La radio ha tenido fiabilidad para la gente. En Tenerife se dio un caso en el que si se decía “lo dijo Radio Club”, era palabra de Dios. A un político, en lugar de amenazarlo, lo peor que le podías decir es “ahora llamo a Radio Club” porque sabían que como esta emisora te tirara a la gente podías no salir en las elecciones. Sin embargo, si esta te apoyaba, el éxito estaba garantizado. Radio Club en Canarias ha sido para mí el fenómeno sociológico más potente en Tenerife. Aquí

estaba más repartido, la Cope fue la referencia, pero no tanto como Radio Club. El fenómeno estaba entre *Radio Atlántico*, *Radio Las Palmas* y *Radio Popular*.

Siempre fuimos muy honestos. Desde mi punto de vista en algún momento, sí fuimos injustos (que no deshonestos). Con el paso de los años, en un momento determinado, aquel periodismo deportivo que abanderó José María García desbarró. Era la crítica por la crítica. Había un momento determinado en el que te enfadabas con alguien y lo desalojabas.

Nos pasamos fundamentalmente porque pusimos demasiado énfasis en sus defectos sin ponderar sus méritos, que los tenían. Un caso, por ejemplo, en el periodismo deportivo: Don Jesús García Panasco fue uno de los personajes más controvertidos que se dio, que fue el gerente de la UD La Palmas durante muchos años, es el padre del actual fiscal jefe de la audiencia. Y Don Jesús era un personaje singular, que fue el que se encargó casi de fundar y hacer grande a la UD Las Palmas pero que luego tenía métodos personalistas un poco peculiares. Cuando empezó esta época de la apertura nosotros nos dedicamos a darle sin tino a Don Jesús y nunca equilibramos sus valores. Posteriormente, algunos rectificamos”.

“Era un colectivo de periodistas deportivos que se montó y que luego tuvo sus asociaciones provinciales. Todavía existe, pero están integradas dentro de la FAPE y era un colectivo que luchaba por la defensa del mismo frente a las instituciones y los medios. No era una organización sindical, sino de defensa de la profesión. También una organización en la que pretendía que hubiera intercambio entre los compañeros, montábamos algunas charlas, etc.

Pascual Calabuig fue el primer presidente al principio de esta, a continuación Antonio Lemus, Feluco Morera, bastante después fui yo.

Si hubiera que definir algún rasgo por encima de todo era la vocación que todos teníamos. Teníamos el periodismo en vena, a veces ni dormíamos, sacrificábamos todo al periodismo. Yo siempre he dicho que nunca sentí la sensación del “mal bíblico del trabajo”. Y siempre buscábamos la forma de innovar. Un corresponsal en Arguineguín, que trabajaba en la fábrica de cemento, se hizo una cabina de transmisión él mismo. Se llamaba Pepe Muñoz. Además éramos muy competitivos, por una primicia lo dábamos todos.

Hay una anécdota de Gustavo Albas con las fotos de Cubillo. Resulta que viene Antonio Cubillos, cuando viene a España de Dakar; y desde Dakar a Gran Canaria porque el avión paraba aquí y seguía a Madrid. Él venía a entregarse a la audiencia nacional.

Entonces, los periodistas estábamos todos esperando en el aeropuerto para poderlo ver y entrevistarlo. Pero no dejaron ni bajar a Antonio Cubillos, ni subir a los periodistas. Todos empezamos a protestar, y el que más, un periodista de Canarias 7, Gustavo Armas. Este dijo que como prueba de la protesta, se iban y empezó a organizar el irnos de allí.

Así fue, nos fuimos todos, él también pero dio la vuelta y volvió para abajo, compró un billete y se metió en el avión. Cuando el avión cierra la puerta y se pone en marcha, en ese momento montó un alboroto, abrieron las puertas, bajaron la escalera, se baja y se va al periódico. Al día siguiente gran exclusiva. Y yo le pregunté por qué esperó a que se cerrara la puerta y él me dijo: "porque con la puerta abierta todavía se podía subir alguien".

"Ahora hay más show y espectáculo y poco más. Nosotros integramos la publicidad en el show radiofónico y no solo grabada sino en vivo. Hay unas redacciones más nutridas, además. Pero echo en falta más periodismo de investigación.

A mí la radio de ahora no me entusiasma, es menos auténtica. Va en función de estudiar el gusto del oyente y dar lo que quiere oír el oyente, sin innovar.